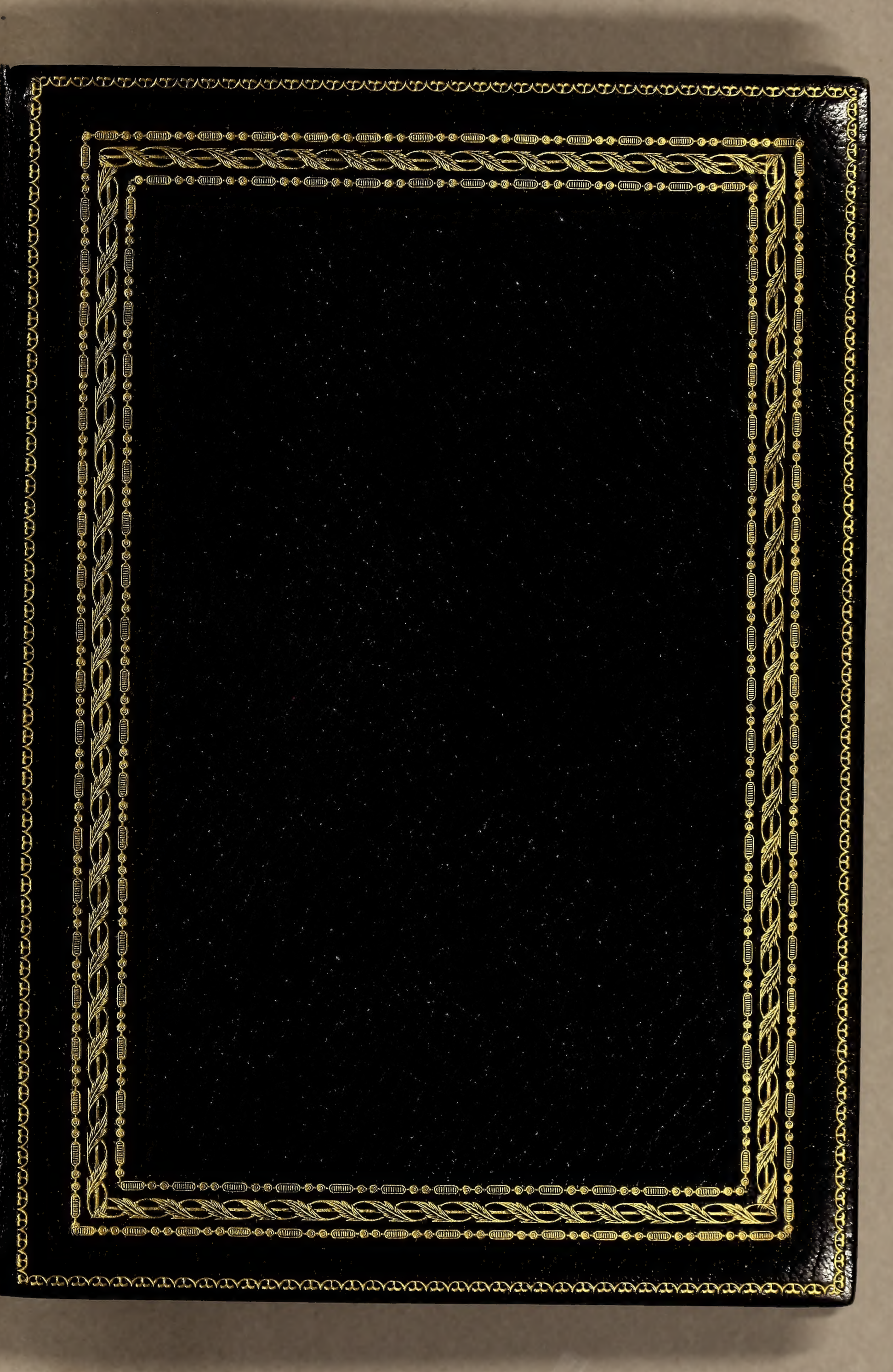
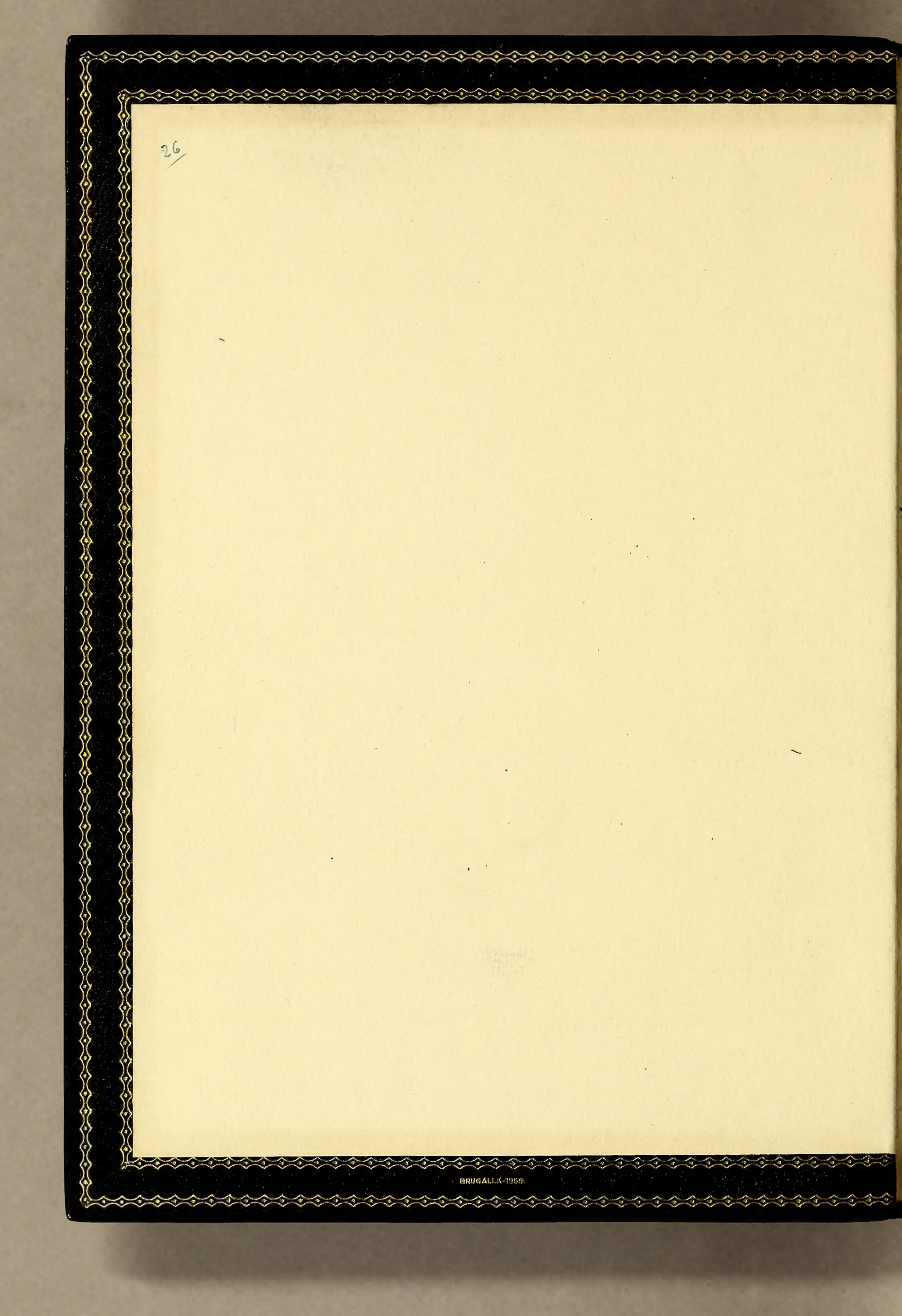
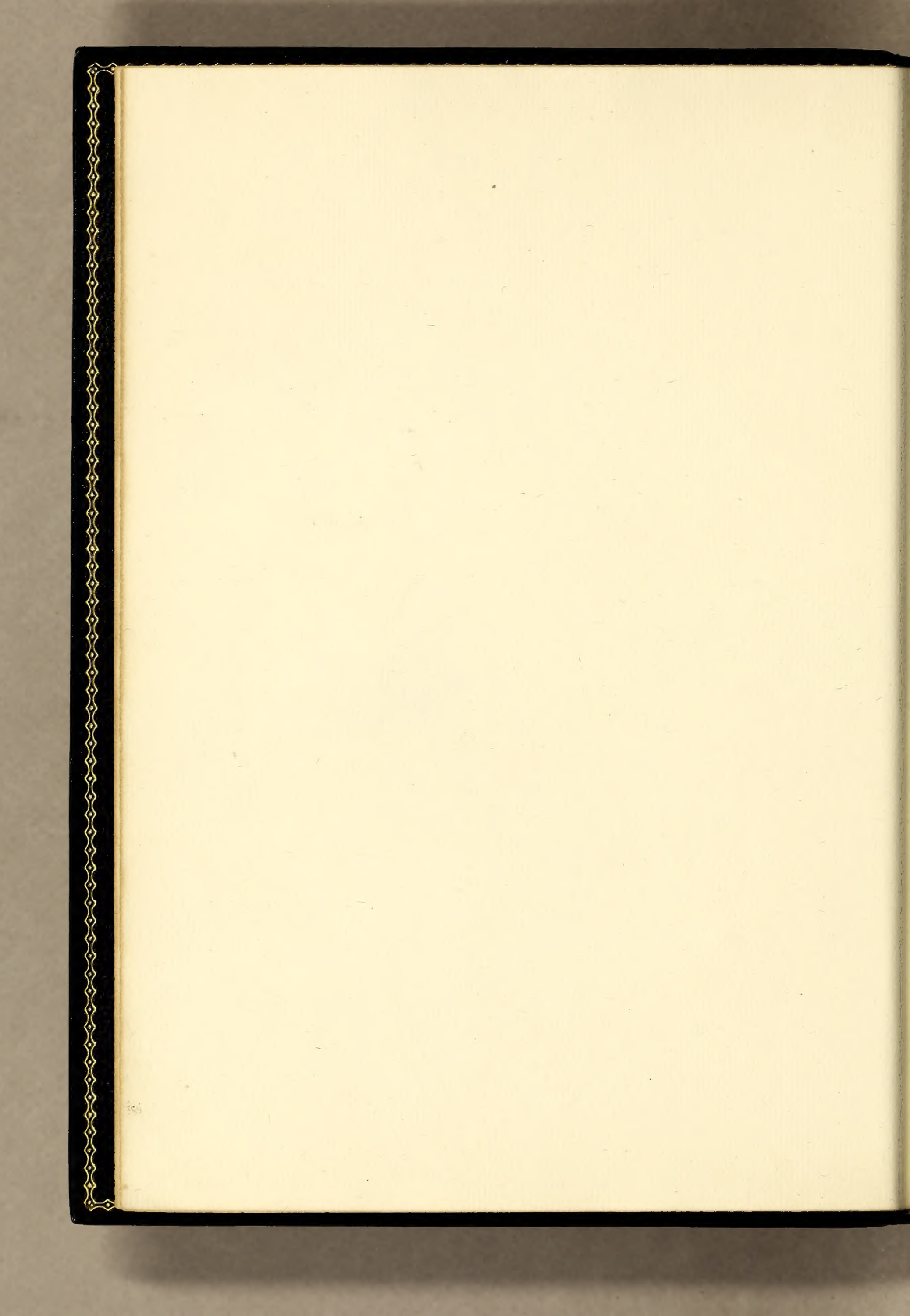
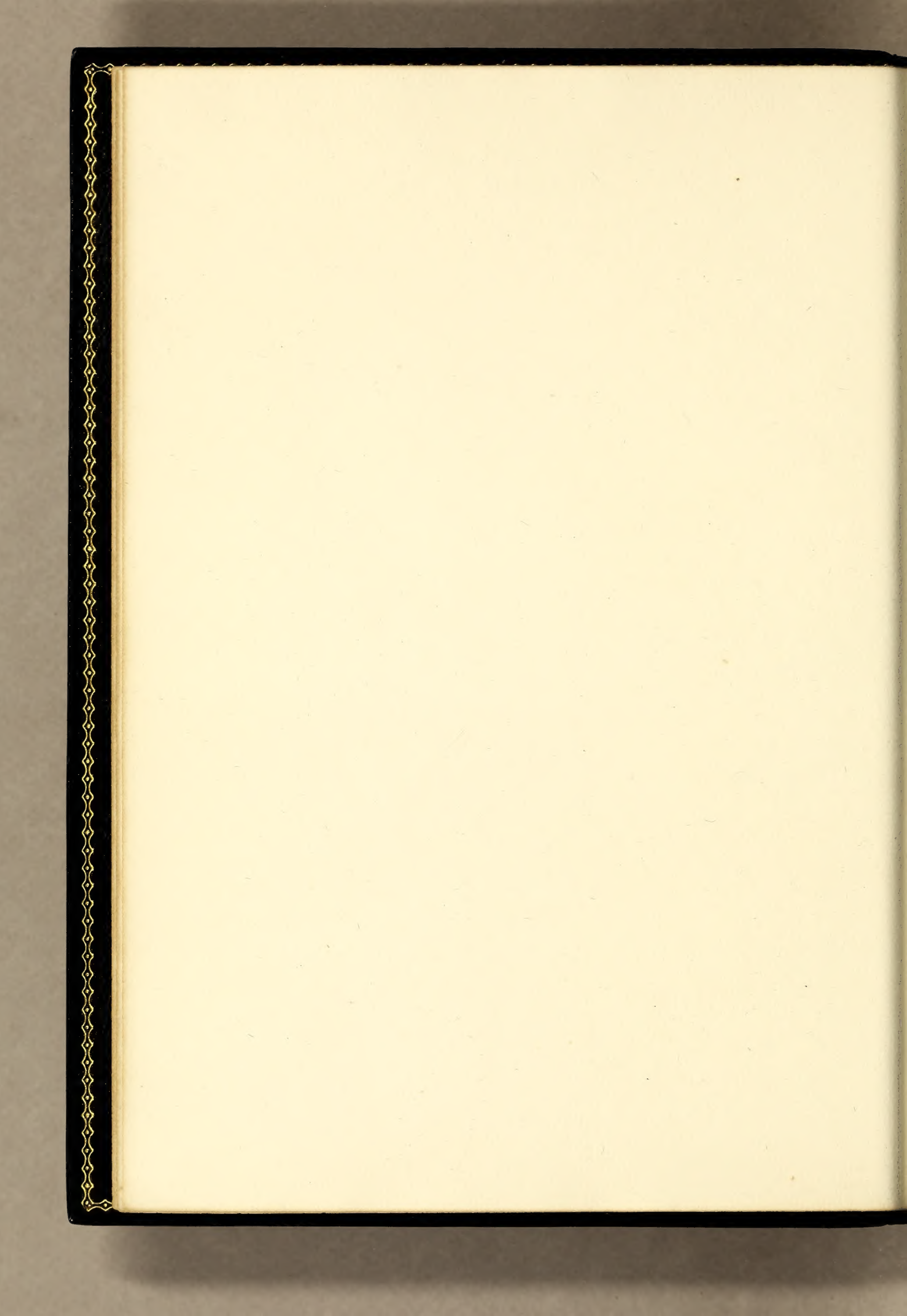
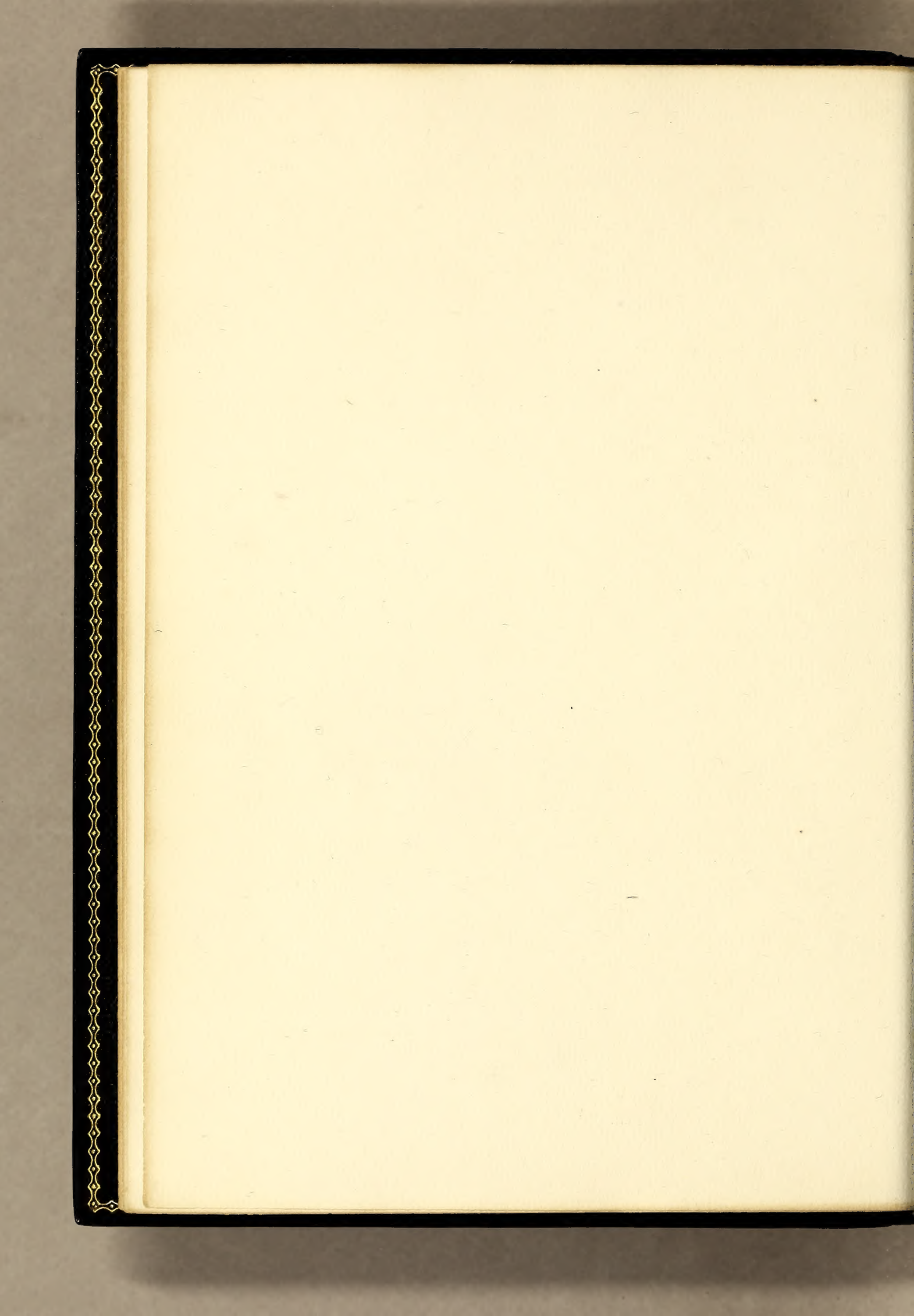


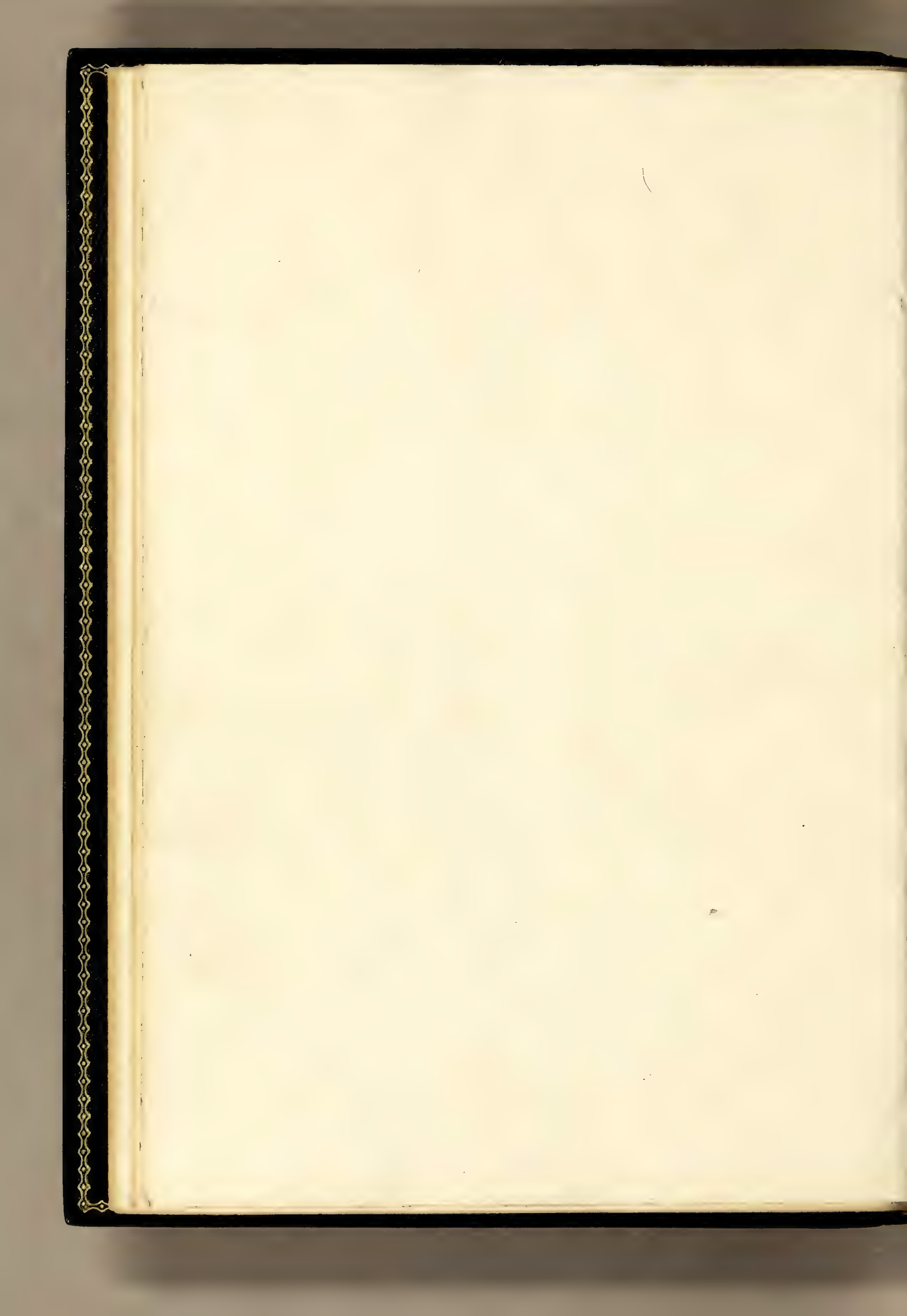

26
BRUGALLA-1958

125/326



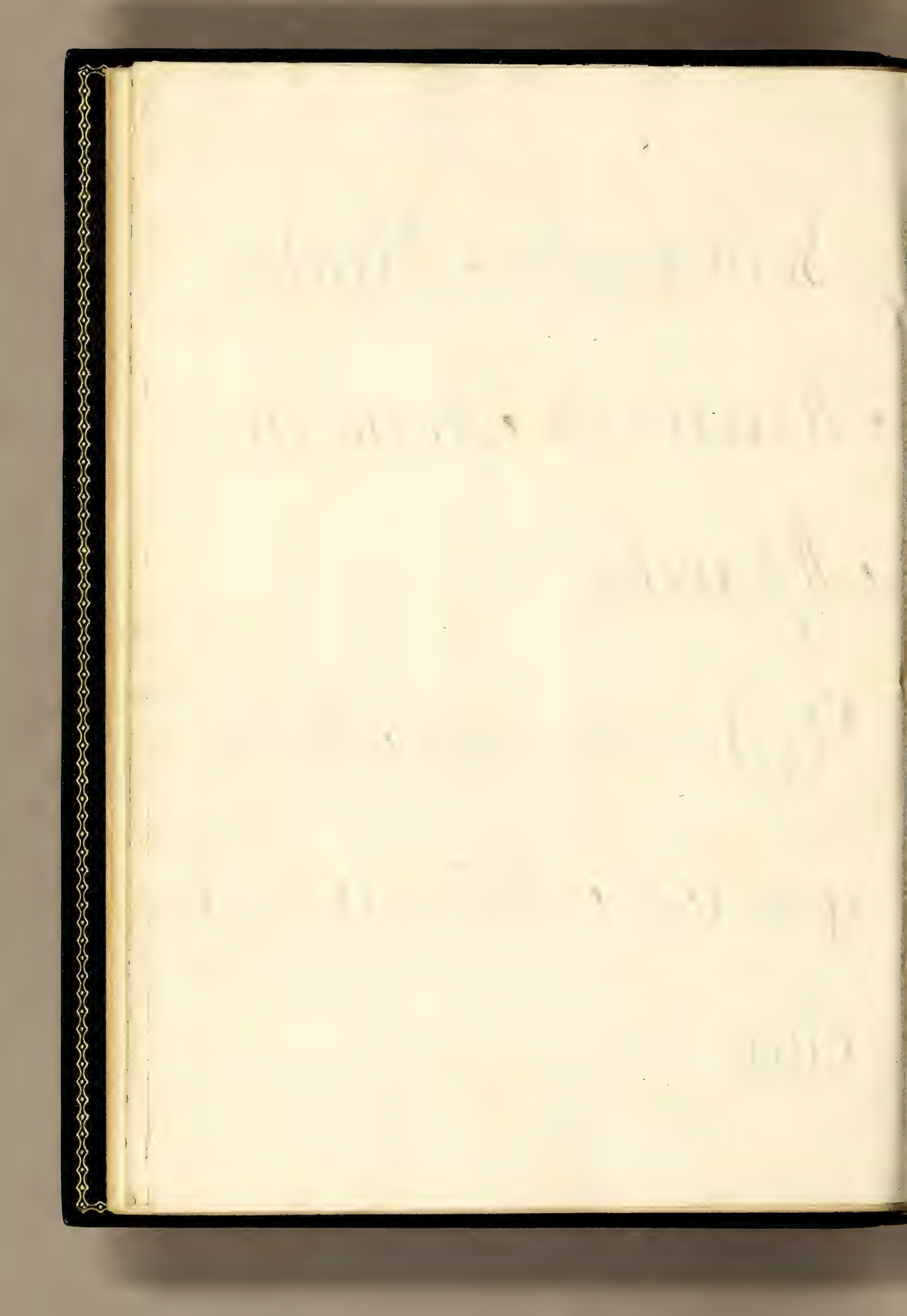






Venerable Madre Maria de Jesus de Agreda.

Redondez dela Tierra, y de los Abitadores de ella.



Tratado de la Redondez de la tierra, y de los auitadores de ella:

Admirable es el Señor en la redondez de la tierra, en criarla, y en la providencia, y orden que con ella tiene. Que bien plato este para la mesa de este Magnifico Rey! Y que grandioso, y gustoso manjar para el gusto del huesped, que es el hombre viandante, si gustase de el! Y que general motivo para alavar al Criador de toda esta maquina, y vivificador del universo! La lastima es, que este objeto de la tierra que todas las criaturas mortales pudieran tener

le presente, y no lo hazen, por
dos cosas, que es imposible de-
xar de hazerlo por ellas; y aun
no dàn la retribucion de tal
beneficio.

La primera por su grandeza,
lactitud, y redondez, y ser la
criatura limitada, y por no
poderlo comprehender por lo
que ignora, aunque no todo, la
mayor parte; porque solo co-
noze aquella distancia donde
asista, y anda. La segunda es,
porque yà, que no se pueda
comprehender, ni alcanzar es-
ta maravilla, no se hazen los
discursos ni se administra al

entendimiento, esta materia ni se informa, de manera, q.e compela à la voluntad, à amar al Señor, por quien, y de quien rezivimos este venefizio, y favor.

Yo juzgo, que el Señor me hà dado conozimiento para cono-zer esta verdad, y que con esta ciencia salga de mi ignoran-cia, y como bien acuchillada, querria fuesse de provecho, y medicina, no solo para la de mis hermanos, que querria hazerlos partizipantes de lo q.e yo hè conozido, y experimentado.

Antes, y despues de este favor, suzediame, andar en la

tierra, y sustentarme con los alimentos de ella, y me alimentava con sus frutos que produze, y gozava de ellos de todas maneras, y estava dormida en sueño pesado de ignorancia, sin reconozer por estos arcaduzes al autor de todas las cosas, y alavarle por que tan á sazon, y tiempo me los administra; y despues su Alteza, quitó estos velos del olvido, y de ignorancia al entendimiento. Todo es motivo de alabanza, y espuela para despertar el afecto vivo del Corazon para alavar al Cria-

dor de todo.

Querria yo, fuesse el mani-
festar este mi bien, contra ve-
neno para el daño, que en esto
padezen los mortales; y mis
yerros para su enmienda, y mi
enmienda para su luz, pues q
es luz infusa del Señor, para
todos lo será, aunque sea decla-
randola tan balbuciente, como
lo hago aqui. Y no se puede ne-
gar de tantas maravillas, co-
mo yo hè recivido de la liberal
mano del mui alto, que es cau-
sa mui eficaz, para conozerle,
servirle, y alavarle; conozerle p.
Criador de lo que me ha mani-
festado; servirle porque es Dios
maravilloso, y magnifico; y ala-

vale porque las obras, con tan vil criatura.

Suzediome estar recogida despues de haver rezivido el Santisimo Sacramento, y dadole grazias; vino vn Santo Angel, de grande hermosura, y agrado, y dixome: el Señor sea tu salud eterna, y vivifique tu espiritu carisima: su Alteza quiere, Carisima, de ti tu disposizion, es fiel en sus promesas, y antes faltara el Cielo, y la tierra, que falte su palabra. Quiere S. M. cumplir lo que te dixo, de que te daria ciencia infusa de todas las cosas, y mostraria grandes Misterios. Ordena

para esto, que te pongas en su presencia; esto es, estando superior á todos los criados, y solo presente á Dios. Y aunque siempre lo estamos, pero fue esto por vision intelectual del Señor, y con efectos particulares.

xcv. Y en diziendo cumplase la voluntad de su Alteza, me pusse, ó fui llevada (á mi parecer) á la presencia del mui alto, y postrada delante de su acatamiento, oi, que me dezia su Alteza: Esposa, y paloma mia, yo crié el Cielo, y la Tierra, y los Elementos, y el Mar, y quiero que conozcas el fin pa. que fue criado todo lo que tie-

no ser, y mi providencia, y
protección en el hombre para
su servicio, y regalo, pues le
puse tal mesa, y le adminis-
trè tantos favores, y variedad
de cosas criadas. Advierte, y
mira con atencion: hizelo q.
el Altissimo me mandava,
y vi lo que no sabrè explicar,
y lo que ignorava mi entendi-
miento. Comprehendi, lo que
el Soberano Señor me mos-
trò, con la luz infusa, sin la
qual no fuera possible natural-
mente; y para que lo viera, co-
noziera, y comprehendiera,
me diò la qualidad necesaria,
y conozi otra maravilla del

Señor grande; porque para q.
conozieсse toda la tierra, y su
redondez, el Mar, y algunos
Rios grandes, y animales de
ella, y los avitadores, y las Ciu-
dades, y Reynos, y la varias
se criaturas: para todo esto no
me impide el ser tan grande: y
siendo assi verdad, que natu-
ralmente no se puede vèr se vn
quarto de legua adelante, Juz-
gando, y conoziendo las cosas
mas pequeñas; yo vi muchis-
simas leguas en lejos, tantas
como tiene la tierra, y las cria-
turas varias que en ella ay;
y otras zircunstanzias, como
si todas estas cosas, estuvieran
de mi, no mas lejos, que vn tiro
de ballesta, y mui distintam.te

lo conozi todo como dixé adelan-
te. Vi toda la tierra, y su grande
za me admiro sumamente, y
no menos lo que conozi en ella;
y segun lo que conozi, la tierra
se divide en quatro partes, y de-
baxo de cada meridiano, hazen
quatro avitaciones, las quales
tienen entre si cierta proporzi-
on. La primera de estas quatro
parte avitamos nosotros, y
qualquiera lugar se puede to-
mar por esta primera avitacion
de las quatro que voy tratando,
contandose una parte de estas
quatro toda entera. La segunda

avitacion es de aquellos que se
llaman, ò dizen Perièços que
quiere dezir, que avitan en nues-
tro contorno, y rededor dela tier
ra = La tercera avitacion es de
aquellos que se dizen Penteços
que son, y quiere dezir, aquellos
que avitan contra nosotros; La
quarta, y vltima avitacion es
delos que se dizen, y llaman
Antipodas estas son gentes,
cuya avitacion està contraria
à la nuestra, de tal manera, q.e
sus pies estan derechamente
contrarios à los nuestros, y
nuestro Nadir; es Cenit suyo.
y nuestro Cenit, es Nadir suyo:
yo: y si nosotros pensamos, y

dezimos, que estan ellos Caveza abajo, ellos pueden dezirse nosotros lo mismo. Pero lo cierto es, y assi lo he visto, y conozido, que todos estamos derechamente por lo qual, no los hemos de juzgar por nosotros á ellos en estar derechamente, sino por el centro de la tierra, y mundo: Los pies de todos miran acia el centro, y estan en el asentados, y la Caveza al Cielo, y assi ellos, y nosotros estamos rectamente, y como Dios lo manda, y ordena, y segun á cada uno le cupo su suerte de su avitacion. Ordenó la divina providencia que el hombre tuviesse la Caveza aria el Cielo, y los

pies hazia la tierra, porque se-
pa, y no ignore, que nació de la
tierra, y fue formado de ella;
y no en tierra ha de tener su
avitacion, ni en sus gustos, y
vanidades se ha de detener,
y recrear, sino negarlo todo,
y hollarlo, por esso le pusieron
de pies sobre ella; mas deve el
hombre anelar por su Patria,
que es el Cielo, y meditar en
ella de dia, y de noche, y mirar-
la; que por esso le pusieron la
Caveza levantada azia la Ce-
lestial Jerusalem para donde
fuimos criados.

Ni estos Antipodas, ni no-
sotros tenemos comun tiempo,
ni igual, porque quando ellos
tienen el Estio, nosotros el In-
vierno; y quando nosotros el

dia, ellos la noche; y quando te-
nemos el mayor dia del año, tie-
nen ellos la mayor noche, y el,
menor dia. Y es gran maravi-
lla del Altissimo vèr à una
parte del Mundo la noche, y à
otra el dia; en unas partes el
Sol, y en otras la noche y Luna
y la sombra, que causa la fal-
ta del Sol, y de la Luna por ser
el Mundo como bola; todo
junto haze una hermosa varie-
dad, que magnifica à su Autor.
Es tan grande la maquina,
y Cuerpo de la tierra, que sola
su redondez tiene 7506 leguas;
las descubiertas son 6706 le-
guas: las 800: que restan por
descubrir son de una Ysla que
està debaxo de los dos Polos, q.
llaman Artico, y Antartico.

Esta estava en tiempo de los Apostoles desierta, sin ning.n linage de gente, y assi no se hà predicado el Evangelio en ella. Esta Ysla se poblò el año de 700: de gente mui bozal, y de mui perversas costumbres, que por serlo tanto no los podian sufrir, y entraronse en esta Ysla; fuese multiplicando esta gente, y en su propagacion, procedieron como Animales. De sus costumbres hablarè adelante, en la parte que hè de hablar de la America.

Tiene toda la tierra de Canto dos mil quinientas, y dos leguas, y hasta la mitad, que es medio, y sitio del Infierno, ay 1251: leguas de profundidad, en este centro, y coras

zón de la tierra estan, el Infi-
erno, Purgatorio, y, Limbo; el
Infierno en medio, el Purga-
torio á vn lado, y el Limbo á
otro. Tiene el Infierno mu-
chas cavernas, y mansiones
de penas, y todo el es vna Ca-
verna infernal: y tiene vna
boca, y ay cierta ciencia de que
ay vna losa mayor que la bo-
ca del Infierno, que tiene de
canto media legua, con la q.l
se ha de cubrir la boca del In-
fierno, y quedarán en el el vl-
timo dia, sepultados, y sellados
los precitos, sin salir de allí
por todas las eternidades. El
Purgatorio tiene vnas llamas
lamedoras, y es fuego del Poder
de Dios, que aflige á las Almas

incorporear, viendo el fuego cor-
poreo. En el Limbo estan seña-
ladas las pisadas donde Chris-
to puso los pies, quando fue
à sacar las Almas de los
Santos Padres, áquienes lle-
vò consigo. En este Limbo están
los Niños, que mueren sin
Bautismo, los quales, lo pas-
san en una simple contem-
plazion de ciencia dada de
Dios infusa. Hay algunas,
que murieron de grandecosas,
y sin ofender à Dios.

Esta tierra está poblada de
varia gente, y aun mismo ti-
empo acude el mui alto á dar-
les vida, y sustento, y vivifica-
zion, sin cuya virtud, no pue-
den hazer la menor obra, ni
accion de quantas hazen; en

Dios se mueven, en su Altera
viven, en su Magestad, se vi-
vifican, y mortifican; à todos, a-
tiende; à Justos, y pecadores.
Admirable variedad es, la
de las criaturas, assi en los
actos, è inclinaziones interio-
res, como en la apariencia
exterior. Unos se inclinan, y
atienden à Dios amandole,
otros à las criaturas, otros à
sus apetitos, y se van tras ellos;
unos tienen mas perfeccion,
otros menos, unos son amigos
del Altissimo, otros del De-
monio, algunos son agrada-
bles objetos à Dios por la gra-
cia, otros aborrecibles por el pe-
cado. Por la variedad de la tra-
za exterior se puede conozer

la interior, pues, ay unos, cor
teses, de buenas inclinaziones,
y policia y hermosura grande,
pero ignorantes: otros que no
son de tan buen parezer son
discretos, y savios. Los Espa
ñoles son de buena traza: Los
Franzeses, Ingleses, y Alema
nes, de mejor, pero tan altivos,
si bien, mas sanos; otros mu
chos ay en la Europa de varios
trages, curiosos, y cortesses, y
otras muchas grazias, y muy
bien formados, si bien, algunos
por enfermedades estàn con
trahechos. Los de Africa, As
sia, y America son poco talla
dos, como bellosos, lo que se vis
ten es de pieles, con extraordi

narios traza y pinturas. Ay -nos contrahechos, otros disformes de largos, que tendran tres varas y los que mas, quatro, y seis; y los mas altos con extremo ocho, y son algunos mui bozales: ay otros enanos, como media vara tales son los extremos, y variedad de criaturas, y tal la grandeza del mui alto. Están estos generos de gentes en diferentes partes. Azia las Indias, llevan algunos pendientes de las narizes, lavios, y barbas piedras, y zarcillos, y no tambien labrados, ni engastados, como en España. En otras Islas, ay gente de orejas largas,

hasta el suelo, ay tanto nume
ro de criaturas, que á nuestro
entender, es innumerable; y
es de observar, y advertir, que
siendo tantas, no se pareze
ninguno, ni en los naturales,
caras, cuerpos, ni inclinacio-
nes, ni en el orden, y govierno,
porque en cada Reyno son di
ferentes.

Tambien es digno de repa
ro, vèr el orden que tienen sien
do superiores unos de otros, co
mo son los Reyes á los gran
des, los grandes á los Señores,
los Cavalleros mas particula
res á otros mas inferiores,
unos ay grandes, otros peque
ños, Señores, Criados, Esclav
os; mucho engrandeze todo á

su Criador: y la variedad de los
inferiores, y diferentes ocupacio-
nes, que cada uno fabrica entre
si: los Ricos son ambiciosos,
y de este veneno, ni ricos, ni po-
bres escapan, y mas en el tiem-
po que alcanzamos que no ay
verdad, ni fidelidad, ni buena
correspondencia, todo es locura,
y vanidad de vanidades, y fabu-
laciones, y mas los que están
Ciegos en adorar falsos Dioses.
Bien dixo David, que todos
los hombres mienten! Es la
vida del hombre pelea sobre la
tierra, y como el rocio de la ma-
ñana, que presto se deshaze, y
como la flor del Campo, que lue-
go se marchita, y es tanta la
ceguera de los mortales, que se

tanta multitud de gente, una
pequeña parte de ella, conozen
al Dios verdadero, y donde es
con mas veras, es en esta par-
te de Europa, y mas fielmente
en España: de los Pocos hijos de
la Yglesia, que profesan la Fé,
ay muchos en pecado; y de las
veinte partes de criaturas, es
cierto, que las diez, y nueve vi-
ven en tinieblas, y ceguedad.

La Ydolatria tubo princi-
pio en tiempo de Abraham, y
fue la causa, que á un hombre
mui rico se le murió un hijo
de poca edad, que amaba tier-
namente, y para su consuelo,
hizo una Estatua, y Ymagen
suya, y mandó á sus Criados,
que la adorasen, y ofreciesen
sacrificios, que de derecho, y
Justicia, solo se deven á Dios;

y esto se continuò de manera, q.e
se hizo Ley de este vicio; y desp.s
Nino, descendiente de Caam, el
mal hijo de Noe, Rey de Babi-
lonia, y fundador de Ninive
que llama el Genesis Assur,
hizo una estatua de su Padre
Belo; pusola en un Templo, q.e
edificò en Babilonia, y mandò
que fuesse adorada como Di-
os; de esto naciò, llamar à al-
gunos Idolos Dioses, poni-
endoles por nombres Bel,
Bal, Balin, Beel, Phegor, y
en diversas Provincias, à algu-
nos hombres vassallos de
Reyes, que governavan bien
à su entender, les pusieron
estatuas; por esta causa, ò al-

gunas conseniencias, q. allan:
otros adoran al Sol, y â la Lu-
na; los Menfiticos adoran
el Buey, Los Montesion ado-
ran el Cabron; los Saitas, y
Saamos âla oveja, los Quipoli
tanos al Lobo, los Cinopolita
nos al Perro, los Fraodenses
â los Ratones: lá Europa que
es la mejor parte de las quatro
del Mundo es la mas dicho-
sa, yà donde hechò Dios su
vendicion. La segunda parte
se llama Africa, la terzera
Asia, la quarta America:
y de todas quatro partes del
mundo irè tratando mas p.x
extenso, como me fuere reve-
lado.

Y para que mejor entendie-

ra, como el Mundo està, me lo mostraron, ô representandome las especies, ô viendolo en Dios, vile tan claro, que todo pareze se funda en Dios, en su Alteza reconozi todas las espezies, no puedo asegurarme como fue el modo de verlo.

Es cosa admirable, y digna de toda gran maravilla, y ponderacion, la grandeza de este Mundo, tan lleno de Montes, y llanos, y Valles, y Lugares escabrosos, y otros mui amenos, con gran variedad de flores, plantas, y frutos, para el hombre ingrato. Ay unas partes del Mundo inavitables, otras, que no lo

son, vnas partes de esta ma-
quina ay mui pobladas de
varios, y diferentes linages
de gentes, vnos Christianos,
otros que no lo son, ni cono-
zen à Dios, porque huyen de
la luz, y de la verdad, y en otras
partes le aman, y estiman al
Señor. Y ay variedad de gen-
te mui varia, y desigual, y
otras con mucha soledad, en
vnas ay gente mui Catholica,
y professan la Fee, en otras la
desprecian, y otros no la cono-
zen. Ay tanta diferencia, y
variedades de criaturas, que es
impossible declararlas todas.

O! Altissimo Rey immor-
tal, increado, y Criador de to-
do lo que tiene ser! Eternamte.

sea alabada vuestra Magestad immensa, Señor mio, y mi Rey, por tal providencia, y maravilla, como es criar esta maquina del Mundo, con tanta multitud de adornos, y diversidad de plantas, flores, y frutos, animales, y Aves, que en ellas se sustentan, con las aguas, y comida para ellas destinada. Tanta variedad de pezes, tanta diversidad de yervas, y virtudes en ellas para la salud del hombre, y si su ignorancia no fuera tan grande, y su saviduria tan limitada, que de maravillas, y secretos de naturaleza, que tiene vuestra Alteza ocultos, le

mostraraís, y supiera mu-
cho, que ignora.

O! Sabiduría infinita, no sé
si me admire más de la di-
versidad de plantas, y ani-
males, y las demás cosas,
quanto que á cada una de
ellas, las sustentaís, vivifi-
caís, y daís ser, y grazias
cada qual para su ministe-
rio, y fin particular; y no sé
si me maraville más de la
puntualidad, provision, sazon,
y amor, con que selas Admi-
nistraís al hombre, quanto
de que vuestra Alteza sufra
de su cortedad la mala retri-
bucion, y poca memoria que
haze de tantos, y tan liverales
venefizios; y que grandes lo

son Altissimo Señor mio, la tierra, y tantos Animales, que en ella sustenta, y esconde en sus senos, chozas, y cavernas, y quantas Aves buelan por essos ayres, y quantos pezes tiene, y sustenta el agua en sus alberques todo para regalo del hombre ingrato.

O! quien diera la retribucion, y alabanza, que merezen tantas merzedes, y favores, yo las doy por los viandantes, y suplico à los bienaventurados lo hagan, porque los mortales somos de Corazon tardos, y criaturas criadas del limo de la tierra, y formadas de ellas. Alavente Altissimo, Señor, Angeles, Serafines, y

bienaventurados, con vozes per-
manentes, y digan: Santo, San-
to, Santo, es el Señor de los Es-
quadrones celestiales digno
de toda alabanza, reverencia,
y cantar nuevo: Santos, que
ya gozais de la vista del mui
Alto, y estais en los Cielos,
porque la veis con toda ple-
nitud de ciencia, y saveis tam-
bien estimar, de quanta esti-
ma son los benefizios, que los
viandantes recivimos, y por
nuestra ignorancia, y floxe-
dad no conozemos, alavad al
Señor de ellos, vendecidle, y a-
cordaos de estas alabanzas
de los benefizios que rezive Ma-
ria de Jesus, su esclava, y Sier-
va. Dad retribucion por esta

pobre, y vil criatura, de los in-
numerables beneficios, que
recivio sin merezerlos; eter-
namente le sean dadas.
Amen.

Capitulo 1.°

De la primera parte de las
quatro del Mundo que se
llama Europa, y de algunos
Reynos, y Provincias de ella,
y de otros Misterios particu-
lares, que la Divina Providen-
cia ha obrado señalandose
mas, con esta parte del Mun-
do, que con las otras tres, por
que en esta se profesa la Feé.

Europa, tiene por parte, y ter-
mino, por parte del occidente el
Mar grande, que dizen Occea-

no, ô Atlantico; de la parte del Norte tiene el Mar de Inglaterra, y Alemania; â la parte del medio dia, està zerca del Mar Mediterraneo, â la parte del Oriente tiene el Rio tanais, que llaman Scitas, Silin, y la laguna â la qual llaman temenida Madre del Mar: Es Europa mas insigne, que Assia, Africa, ni America; es menor que ellas en latitud, porque por ninguna parte excede, doscientas, y veinte y dos millas de Alemania, sino que acia el norte, y medio dia se estiende â manera de alas â manera de Dragon, y assi es su anchura en estas alas; en longitud tiene desde el Rio ta-

nais, hasta el estrecho de Gi-
braltar, casi 750 millas de Ale-
mania, y de Europa; la primera
region acia el Occidente es Es-
paña, la qual tiene tres Provinci-
as, la Betica, que se dize An-
daluzia en la qual està el Rey-
no de Granada; Lusitania, q.
aora se dize Reyno de Portu-
gal; Tarraconense, que se repar-
te en muchos Reynos, Galicia,
Navarra, Castilla, en la qual
se comprehende Leon, Aragon,
y en este Reyno, como Corona
suya, se extiende Valencia, y
Cataluña. La mas conjunta à
España es Franzia donde divi-
den los Montes Pirineos los
dos Reynos; supuesta esta divisi-
on de Franzia, y España por los
Montes, de la parte del oriente la

divide el Rio Reno de Alemania,
por los otros dos lados se termi-
na, por la parte del Norte por el
Mar Occeano; del medio dia por
el Mar Mediterranio, se divide
en quatro partes, que son Aqui-
tania, Lugdunense, la Betica, y
Narvonense, la qual se divide p.r
las otras partes de Franzia, por
los Montes de Leucuna, y Fura;
y estiendese hasta el Mar. Los
Moradores junto al reno, son
pueblos de la vaja, y alta Ale-
mania, desde los quales, hasta los
Sauromatas todo se dize Ale-
mania. Acia la parte del Norte
confina, con el Mar occeano, con
vna orilla casi derecha, sino que
por la parte conjunta por Dania,
que algunos dizen Dacia, alli
se estiende vn brazo de tierra
dentro del Mar que se llama

Chirvoneos. Al Medio dia se
termina por Alpuyo; es tierra
fertil, y por esta parte mui pobla-
da, y abundante, ay en ella mui
caudalosos Rios, que son, Reno
Necarro, Albis, y Danubio, el
qual por siete bocas entra en el
Mar, este es lindissimo Rio,
y entre otros me dexò admira-
da este por su grandeza; ay
otros muchos Rios.

Germania se divide, en la
Suevia, Franconia, Turingia,
Boitilandia, Bindelincia, que
es parte de Baucitexiacia al
medio dia. Moravia, àla qual
se junta Panonia superior que
se dize el Archiducado de Aus-
tria. Ay otra Panonia inferior,
que oy se llama Ungria; despues
se sigue la Misvia hasta el Mar
desde el Danuvio: en medio està

Boemia, y junto con ella la Selva Christiana. Azia el Norte esta Misna, Saxonia, y despues de estos hacia el Reno esta Bessa, Ytalia, Assia, Azcia, Friva, olanda, de la otra parte Saxonia, Alsacia, silesia, Marquias, Mesquel, Urgia, Pemerania, la qual se estiende hasta Saxonios, Lituarnos, Polacos, Balaquios, transilbanos, y despues hesta Dacia, y mas adelante Tracia, que llaman aora Bería la qual se divide en particulares Reynos, el Piroci, Foga, Macedonia, y la Moxia, estàn los Dalmatas, y Liricos, que oy se llaman Esclavonia cerca del seno Adriatico, despues mas adelante es Ytalia, y las Provincias suyas, que son Campania, Calabria, la Pulla,

Tacia, Umbria, Gaya, Toza,
Lombardia, Benecia, y la Pro-
vincia de Tarancona.

Dixome el Angel despues de
haver visto esta parte del Mun-
do, lo siguiente. Advierte Alma
todas estas Provincias, Lugares,
y Reynos, quan admirable es el
Señor, en tal variedad, y multi-
tud de gente, pues mira, y repa-
ra Carissima, que Europa es
la menor parte delas quatro del
Mundo, pero en ella resplan-
deze mas, que en las demas las
maravillas, y particular pro-
teccion del mui alto. En esta
parte, que es Europa avitan los
Christianos, y se professa la Fee
Catholica, se venera, y reveren-
cia á Dios increado, y al fin
aunque lo ofenden mucho los

moradores de ella son Catholicos, si bien, no todos; pero tiene la Iglesia militante su fundamento en esta parte, y por eso es dichosa, y siempre lo hà sido. Y entre los Catholicos que tiene la Iglesia, que avitan esta primera parte, tiene el Señor muchos Santos amigos suyos; con quienes la liveralissima mano del mui alto se muestra. Quando su Magestad criò à el Mundo, y le echò su vendicion, mirò con atencion à Europa, y particularmente à España; diòle su Alteza el mejor temple, tierra mui apacible, y conveniente para la avitacion humana; es abundante de todo genero de mantenimientos, de los quales carece lo restante del Mundo por

que la diò la vendicion el Señor,
y la mirò misericordiosamen-
te, fue mas eficaz, y fuerte, que
la que diò Ysac à su hijo Jacob.
Y si Ysac se engañò tocando
las manos de Jacob vellosas,
pensando que era Esau, este
verdadero Padre, no lo hizo, pr.
que no pudo padezer engaño,
pero aunque no lo padeze de
voluntad, se dexa, ò tolera en-
gañar, ò lo permite por usar de
su misericordia, y aunque co-
noziò que los Christianos, que
avitan en esta parte del Mundo,
no havian de ser fieles hijos, ni
merezian la vendicion, por las
muchas ofensas que à su Alte-
za havian de hazer, pero para
darles su vendicion, puso en su
mano; que son sus malas obras;
el pellejo, y cobertura de las obras

de su fiel hijo Jesu-Christo, y mi-
randole, y lo que havia de venir à
poderse, y que se havia de vestir
de nuestra naturaleza humana,
con esto rindiose, y diò su liveral
vendicion.

La parte del Cielo, que le admi-
nistra luz a Europa, y los demas
planetas, son acia esta parte mui
templados por lo qual los hombres
son de grande entendimiento, y mui
grande animo, y esfuerzo, tratan
de mas policia, y profesan mas bue-
na corteria que en todo el Mundo.
Son de mejor talle, y traza, y segu-
arda mejor el Govierno de las Mo-
narquias, y los Principes se esti-
man mas; y aunque es verdad q.
en toda la Europa es assi, pero
mucho mas en España. Es el
mas dichoso este Principe, y devia

sèr el mas agradezido, pues es el que mas hà rezivido. En todo ge nero de gentes se diferiencia mucho Europa, de Asia. Africa, y America.

Y quien conoze esta verdad, pue de hazer la diferiencia que ay del Cielo, à la tierra, de hombres â Angeles, y de Animales, â hombres, y esto es cosa rara, y admirable como dirè adelante. En Europa por la parte que confina con las otras partes del Mundo, ay gente mui bozal, y estraordinaria p. la comunicazion que con ellas tie ne.

En todo, quien es mas dicho sa, y con menos mezcla de Erègia es España, fue la tierra, â qui en el Dios de Sion, que criò el Cie lo, y la tierra vendijo: podemos de zir de ella, lo que le suzediò al

Profeta Samuel, con Saul, por estas palabras; iràs al Collado de Dios donde està vn Esquadron de Filisteos, y à la entrada de la Ciudad te saldran al encuentro vna Compañia de Profetas que bajan de lo alto; llevan consigo instrumentos musicos Psalterio, Pandero, Flauta, y Citara, vendràn Profetizando, y luego el Espiritu del Señor vendra sobre ti, y Profetizaràs, como ellos, y seràs mudado en otro varon.

Esto les suzediò à los Catholicos de la Santa Yglesia, fueron al Collado de Dios, que fue en nazer en su Yglesia, y donde se profesa la feè Catholica; hallaron vn Esquadron de filisteos en haziendose hijos suyos que son los Demonios que estàn à la mira, y los mismos infieles, que con

su guerra convaten la nave de la Yglesia. Pero es Dios tan misericordioso, que luego â la entrada de la Ciudad, que es â los que admitimos esta fee, se nos ofrezen esta compañia de Profetas, que son los Santos que nos dexaron Profetizado el Tesoro de la Escriptura; y el Señor nos combida, â la comunicacion de los Santos, que bajan de lo alto, y su descendencia, aunque criados, y formados de la tierra, es de lo alto, por que toda dadiva, y dòn, se deriva de allà, y del Señor, que los formò, y confortò, todo lo pudieron, porque quien professò la fee, se armò de este escudo, y assi bajan, y descienden, en quanto al Espiritu, de allà traen instrumentos musicos, que son las Profecias, y la Ley suave del Altissimo, que nos competen â obrar con su Exemplo. Nadie pue-

de pensar, sino quien lo experi-
menta, el professar la fee, el gusto,
y consonancia, que haze al Cora-
zon, y el oir las Profecias de los
Santos, y ponerlas en execucion.
Los que no conozen, ni professan
esta fee, estanse en tinieblas, y a-
margura, los que la professan, an-
dan en luz, porque siguen al Se-
ñor, y gustan de la ley suave, y de
los instrumentos musicos, que los
Santos traen.

O! Altissimo Señor mio, como po-
drè yo, indigna, y vil criatura dàr,
la retribucion del venefizio, que
me ha hecho vuestra Alteza demos-
trandome estos Misterios, ni co-
mo podrè saciar los deseos de
Amaros, que engendra vn objeto
tan grande, como se le representa
à mi entendimiento en Carne, y
vida mortal. Como sufrirà mi
voluntad, la espuela que el enten-

dimiento, conoziendo estas gran-
dezas, y la memoria teniendolas
presentes le dàn; mejor fuera Rey
mio, y Señor increado, que la vi-
da se acavara, y mi retribucion
fuera ser criatura bienaventura-
da, y carecierayo de los grillos, y
esposas de la mortalidad, que los
agrava, y violenta, y detiene el Es-
piritu. Señor mio, rompanse es-
tas Cadenas, ò zerrad los ojos à
tantas maravillas como me
mostrais; conozco Rey mio, q.
me habeis hecho tal favor, como
sèr de las dichosas, que estàn de-
vajo del gremio de la feè Catholi-
ca, y Yglesia militante.

Que lengua habrà, bien mio,
que encarezca tales merzedes,
como las que rezivo de vuestra
Alteza. Eternamente seais ala-

vado de todas las Criaturas.

Capitulo 2°

De la segunda parte del Mundo que se llama Africa, y de lo que el Altissimo me mostrò tocante à ella.

Africa tomò el nombre de un descendiente de Abrahan, y de Zetura su muger, el qual vino à Lavia (que assi la llamaban los griegos de Africa) y vino con Exercito, y despues que venciò à sus Enemigos, puso en ella su asiento, y morada.

Prinzipiase en el estrecho de Gibraltar Africa, y acavase en el Mar de Egipto: al Norte por el Mar Mediterraneo; y al medio dia con el de Etiopia; tiene muchas Provincias que son las Mauretanas, Origintana, y tesariense, y mas la Numidia, y estas tres aora

se llaman Barberia; tiene mas la
Libia, la Cartaginense, Basancia,
Cirenecia, que por otro nombre se
llama Pentapolis; tiene mas que E-
gipto, y la Etiopia, Mauritana, y
trigintania, tiene al Oriente el Rio
malva, al Norte el Mar de Espa-
ña, y el estrecho al occidente, el Mar
Atlantico; ay en esta Provincia una
montaña llamada Abasaivena, y
es una selas dos Colunas de Exer-
les; ay otras dos montañas, que se
dizen los siete hermanos; La Cesa-
riense tiene al occidente la trigin
tana, al oriente la Numidia, al
Septentrion, ó Norte el Mar Medi-
terraneo; adelante en la Region Car-
taginense está el Rio amasara, es-
ta Numidia; los moradores se esta
Provincia, llevan sus Casas en Car-
ros, y tambien en la Provincia de
Misima (en Alemania le llaman
assi) por tener Comodidad para
apacentar los ganados en lugares

mas acomodados, y fertiles.

Ay luego otra Provincia llamada propiamente Africa, del mismo nombre que toda la region, en la qual ay las Ciudades siguientes: Utica, Cartago, Masuela, Utica, donde murió Caton; luego esta Usancio, y cerca está una Ciudad otra Arxumenca, y otra llamada Tetis, y el Rio Tis, y una region llamada Tripolina, con tres Ciudades, Leptis (y no es la que está en las regiones de Europa) aqui cerca está la sirte mayor, en el sitio mas adentro están unos terminos ó lindes, que se dizen Arecinicores, mas adelante la Provincia Cirenaica, tiene acia el medio dia los Garamantes, y los Etiopes, hazia el Norte el Mar de Libia, y un lugar que se dize Villa catemos; de allí azia el Norte está Marmarica, Mayortes con esta confina Egipto, Provincia cercana del Rio Nilo; de parte del Oriente,

de junta Judea, Arabia, Petrea, y el Mar bermejo, ô sino Arabico. Azia el Septentrion el Mar de Egipto, al Medio dia la Etiopia; en esta region, me dixeron los Santos Angeles no llobia, pero que en los dias Caniculares por las crezientes del Rio Nilo, se riega de manera que queda fertil, y es la provvidencia de Dios tan grande; que ya que no llueve ordena estas crezientes para el bien de esta provinzia. Las Ciudades mas señaladas son Alexandria, Caveza de Egipto, y el Cayro, ô Babilonia, y junto con esta Menfis, mas avajo de Egipto esta Etiopia.

Azia el Oriente está una region llamada Troglodica, en esta region mas son vestias, que hombres los que avitan aqui, avitan en ella los Egyppanes, y Blemios hombres que llaman sin Caveza, y no estan

sin ella, sino que la tienen metida en el pecho, y los hombros mas altos, con que la encubren, y parezen gente extrahordinaria; los ojos tienen en el pecho. Conozi, que algunos Españoles, han creido, que estas gentes estàn sin Caveza, y no lo estàn, sino que la tienen, como queda dicho. Son gente vivissima, sino que es poco enseñada de Sciencias, pero si las usaran son aptos, y idoneos para ellas, son mui pequeños, y gruesos, y parezen troncos. Azia esta parte avitan los Satiros, sin Casas, ni cosas de Politicas, sino como fieras en el Campo, tienen mala traza, y algunos q. estàn en esta tierra, tienen unas como bolas, ò cuernos que los afea mucho, nazenles en la frente, y ales procedido de que algunos antezesores suyos les havian hecho algunos martirios en las frentes

por sus particulares Leyes, y la
lastima es, que no era por Dios,
sino que la crueldad de su Ley tenia
aquella Ceremonia perversa de
que les havian de dàr hasta cierto
numero de golpes, y de esto vinie
ron â tener esta Concha, ó callo
grande que lo eredaron y nacian
con el todos, y aora los tienen, y si
empre continuan este desatinado
tormento. Ay otros, que se llaman
Quinocefaros, que son como Caras
de Perros, por lo mucho que les sa
len los ocicos, son mui estrechos,
y sumidos de mejillas, y en el Cu
erpo mal tallados, y los mas an
dan â quatro pies, y se arrojan en
el suelo, como brutos. Hay otros
que tienen solo un ojo, y le tienen
donde se juntan las Zejas; las na
rizes tienen mui llanas, y chatas,
la Cara ancha con desproporcion,
y todos en su persona son desagra-

dables á la vista por su grande fealdad, y la lastima es, que siendo criaturas como nosotros Racionales, no conozen á Dios, ni le aman por su grande ignoranzia. Estan absortos, y sosalm.te mirando al Cielo, y ni con un ojo, ni con dos entraran en el Reyno de los Cielos (aunque se quiera entender materialmente lo del Evangelio) sino con solo uno en el Ynfierno, porque no aman, ni conozen á su Criador, y Señor: son estas criaturas ediondas, é impuras, miran la maravilla del Cielo de la qual no gozaran.

Estos se llaman Ansculos, ó Monoculos, son ciegos, y rudos de entendimiento, sin poder formar discursos, hazia esta parte tienen una plaga, y es que se crian muchos Dragones, Reynocerontes, Tigres, basiliscos, y

otra diversidad de Animales, y Serpientes. Azia esta parte ay otras muchas savandijas, en la misma Africa, si bien á esso otro lado contrario, se crian, muchos Elefantes, unicornios, y otros q. para ser animales, son agrada-bles á la vista, mas que algunas criaturas racionales de por es-tas Provincias. O! grandezas del mui alto, y Rey mio, balbuciente quedo, y no sè pronunciar pa-labra, segun mi Corazon se tur-ba, considerando de quantas grazias, y alavanzas soy deudo-ra, á vuestra Alteza porque no me criasteis Rey mio, entre es-tos barbaros, y gentes sin luz. Almas tienen como yo, y cinco sentidos, el prezio infinito, que yo costè de vuestra sangre San-tissima costaron ellos, y lo mis-mo valen; á vuestra Imagen, y

semejanza los criasteis Rey mio, como á las demas criaturas.

Quien altissimo Dios increado, os pidio mas por mi, que por ellos antes de criarnos? quien os obligó mi Señor á que me hizieredes de las llamadas, y de las que professan la ley Santa haviendo tantos que si les cayera tàl suerte, os sirvieràn mejor que yo; estimaràn, y reverenciaràn mejor los misterios Santos de la Ley evangelica, y fueran mas agradecidos. Por ventura era por que ignoravais, Señor, y Rey magnifico, la mala correspondencia, que yo havia de tener, y vida desordenada, y mala; no por cierto, porque desde abinicio, save V. M. quienes han de ser los viandantes, y yo entre ellos, como la mas miserable, è ingrata, me conocierades mas.

o infinito Dios eternamente sea
vuestra Alteza alavada por tan
grandes, è inumerables favores, co-
mo lo son, el Professar la fe, y vues-
tra Santa Ley, tan suave, y leve,
justa, santa, y pura, limpia, agra-
dable, y prudente: no padeze yer-
ros, ni ignorancias; es verdadera,
fuerte, amarga para los trans-
gressores, dulze, y suave para los
que la professan amarga, y dura
de llevar, para los que la despre-
cian, todo el bien se encierra en
ella, y de todo mal careze. Sois,
Señor mio, el Autor de ella, y assi,
es Ley de Dios de Abrahan, y
de Isaac, y Jacob cuya Caveza es
Christo, y el Tesoro, y su Rescate,
su Santissima Sangre. Alavado
seais, Señor mio, eternamente
por esta Ley, que pusisteis, á tus
Siervos; poderosa Santa, y fuer-
te cuchillo de los Herejes, destru-

dora de los Idolos, asombro, y es-
panto del Infierno, terror, y ali
vio para los que viven devajo de
su proteccion, y amparo, fiel en
premiar, y vivificar, á sus esco-
gidos, y la que es sobre toda ley,
sin macula, mancha, ni ruga,
porque no la puede padecer, ni
tener mentira, confiesenla to-
dos. Amen.

Capitulo 3°

De la tercera parte del Mun-
do que se llama Assia, y de lo
que conocí tocante á ella, con la
Luz, que el Altissimo Señor me
dió por su bondad.

A la Assia, por partes, la to-
ca el Occeano, y por la parte del
Medio dia, toca con el Mar de
la India, por la parte del Septen-
trion con el Mar Scitico, por el

de Oriente, por el Mar Oriental,
por la parte Occidental està con-
junto, con el Africa, y Europa, y el
Mar Mediterraneo, que està en-
tre las dos.

En esta parte de tierra, ay mu-
cha diversidad de figuras de hom-
bres, y varias costumbres de gen-
tes, algunos vàn con unas sartas,
secas, ó estolas, que es linage de
vestido, y no llevan otro, porque
van desnudos, y solo esto llevan
por adorno. Ay otros, que tienen
las orejas mui largas; muchos
ay blanquissimos por extremo,
tanto, que por serlo se cubren de
un bello rojo, ó pecas, y estàn tan
cubiertos de ellas, que parezen
animales, con cuero, ó pellejo;
otros ay, que son Gigantes gran-
des, y delgados, que es una des-
proporcion grandissima, y fea;

mas adelante ay otros enanos,
que parece se cosen con la tier-
ra, no mayores que media vara,
son graciosissimos, porque les diò
el Altissimo proporcion en todos
sus miembros, parecen brinqui-
ños donosos, y considerar que à to-
dos los criò un Señor es motivo de
arta maravilla.

Otros ay, que no tienen piernas,
sino brazos grandes, andan con
los brazos, y cuerpo que parecen
un tronco, y animales de tres pies,
porque los brazos parecen pies,
y el cuerpo otro pie; pero no son
animales, sino hombres, que tie-
nen almas racionales. Es esta
tierra, mui abundante, y fertil.
Ay mucha gente, pero lo que de
ella me admirò, es la diversidad
de criaturas. Los lugares del As-
sia, y de esta parte de Mundo, es-
tàn de esta suerte la primera pro-

vincia, junto à la Assia, es Ponto, y Bitiña, despues las Provincias de Capadocia, Libia, Caria, Panfilia, Misia, Armenias, à donde està el Rio Tigris, y Eufrates, corrientes azia el Mediodia. Despues se siguen los Capadocios, y se llamán Ponticos, y luego las Amazonas, que tienen los pechos tan largos, que se los hechan por el hombro à las espaldas. Los Sarmatas, viven junto al Rio Tanais, y mas adelante los Escitas, que tocan el descapio. Los Caspios, los Medos, y Cancos, los Partos, Garamantos, y los Persas, junto al seno persico, los Babilonios, y los de Mesopotamia, y los Sirios; Al medio dia, están los Sarraces, junto al seno Arabico. Despues de Turquia està Assia, Parropa, Tuiro, Drangria, Larcanfe, Droasnia, despues de esto, està la India,

Entre ambas partes està el Rio
Ganges, azia el medio dia: en esta
parte ay gran variedad de gentes,
de diferentes maneras, tanto, que
su diversidad, es motivo de alavan-
za al Altissimo, tienen oposicion
unos, con otros, de manera, que se
hazen grandes males, y siempre tie-
nen guerras.
Conozi, que vn Demonio terrible,
y fuerte enrredador tenia alli su
asiento, este Demonio, es el que hà
movido grandes discordias en el
Mundo, y aora aviste donde las
ay mayores. Comen estos Carne
humana, y para asarla, vi por
mis ojos, que pusieron vn Mozo vi-
vo en vn palo metido y havia mu
chos que assistian alli, y quando se
quexava saltavan, y gruñian p
no sentirle, y lo peor es, que no era
de compasion, sino que es cere-
monia con que celebran la Comu-

da, pensando yo, quien, ó cuyo ve-
nia aquel Mozo, que assí le tratavan, y dexavan, entendí sèr Ley,
y costumbre suya, el quintar los
hijos, ó hijas, dando de cinco uno para comerlo asado. Tambien entendí, que havia sido orden del Altissimo, el vèr el Mundo en este tiempo.
Es gente delicosa, y tienen muchas
guerras, pelean con unas mazas
de hierro fuertes, porque no tienen
otras armas; ningun linage de
gente, es peor que este, á mi parezer
porque aborrezen mucho, la poca
pàz, y Caridad. Tienen estos, con
tiendas sobre el metal del oro, con los
grifos, por sacarle. Azia esta parte,
en una parte del Monte Moab, ay
salvages contrahechos, corren mucho con los pies bueltos atras. Otros
ay con Caras como de perros, y en
lugar de hablar, gruñen, y ladran,
otros no tienen sino una pierna, y

con el pie, que es mui ancho, y le-
dondo se defienden de las Ynele-
mencias alzandole alto, y ponien-
dole como guarda Sol. Estàn si-
empre hechados en el suelo y lla-
manse Cispodas.
Ay azia esta parte algunas
criaturas que han pensado los
Españoles no tienen ojos, ni boca,
y no es assi porque los tienen sino,
que estàn, azia las pestañas, ô,
parpados delos ojos, una cortini-
lla que les diò la naturaleza, y,
quando han de usar delos senti-
dos, las levantan, quando no les
vastan para vèr, el tenerlas he-
chadas, porque se traslucen; por
que es vastante para vèr â andar.
En la voca, tienen el lavio de ar-
riva tan grande, y largo que les
vaja hasta la voca: estàs son tidas
culas Criaturas. Viven junto al
Rio Ganges, y luego se siguen los
Pigmeos, y otros innumerables li-

nages de gentes.

O Altissima Saviduria, y Pintor Divino, quien no os admira, y alava de vèr la variedad de criaturas, que criasteis, y las inclinaciones que vuestra Alteza los diò: vèr, como à todos mirais, y llamais Dios mio, si quieren volber los ojos, y como vuestra Magestad es tan bueno, que yà que no lo hazen, los sufris, y no los aniquilais, sino que los vivificais, y sustentais. Seais alavado eternamente, porque nos dais Ley de Amor, y ordenais, que nos amemos unos à otros, como à nosotros mismos, y quitais, y prohivis, que sean comida unos de otros.

Bien mio, y Señor mio, quando no tubiera vuestra Ley en su abono, y aprovacion, sino que se amen los proximos, como à si mismos, es vastante testimonio,

para conozerla, y estimarla, por
Santa, y pura, y à el Autor de ella,
por Dios increado, y Criador de
todo. Solo vuestra Alteza, soys
Dios de los Dioses, y Señor de los
Señores, que los demas todos son
Dioses de madera, y de metales,
y Demonios, que hablan en ellos
palabras de muerte eterna; los
quales engañan, y llevan à las pro-
fundas tinieblas. Pero tu Señor,
eres la verdadera luz, y Claridad
eterna. Y no menos me admi-
ra Rey mio, la fortaleza de vra
palabra, y la obediencia de ues-
tros Ministros, y mis Señores
los Angeles, porque ordenasteis,
que toda la criatura tuviera un
Angel de Guarda en su Custo-
dia, y pudiendole ser esto tan
molesto por acompañar à gente
tan bozal, y terrible, con todo es-
to, vuestra Alteza los manda à
sus Angeles guardar sus Cami-

…os, y [illegible], y los mismos Prin-
zipes obedezen, y lo hazen. No sé
que interes seles puede seguir, sino
solo obedezer; assi melo respondie-
ron, quando yo selo pregunté. Po-
ro pues, no carezen de vuestra Ga-
ra, con esto lo passaran bien: gran-
de es, vuestra bondad, y misericor-
día, eternamente seais Alavado,
por tal bondad, y magnifizenzia
Amen.

Capítulo 4.°

De la quarta parte del Mundo,
que es llamada America, y lo q.ᵉ
entendí, tocante á ella, y dela var-
riedad de criaturas, que en esta Is-
la ay.

America es, casi toda Isla, por
que el Mar la rodea por las mas
partes; es tierra riquissima de
oro, y plata, y piedras preciosas.
Carezen de metales que ay por acá

en abundanzia, que son yerros, y co-
bre, tanto que tienen las armas
de Dientes, y quixadas de animales.
Tienen muchas provincias, aqui
dirè las mas prinzipales, q.e son
la Provincia de Paria, con la de Venezu-
la, la de Santa Marta, la de Car-
taxena, hasta el fin, quese llama
Cavo de Dios, â donde està el Rio
de la plata; el Perù, las Provincias
que estàn mas adelante, son Yuca-
tan de onduras, con la nueva Espa-
ña, que assi llaman porxalla. Es
mayor que la de acà, mucho mas
ancha sin comparacion, y llamase
España. Ala parte del medio dia,
se descubre Guatimala, la de Ni-
caragua, â la qual, y à la parte occi-
dental, cae la Provincia de la nue-
va Galicia, y entre el Septentrion,
y oriente, està la gran Florida, y
la tierra del preste Juan, con la
mui estendida Provincia del Lavra-
dor, y otras muchas que son innu-
merables.

Ay azia esta parte vn gran peda-
zo de tierra, que los Españoles no
han andado devajo de los dos Polos,
Artico, y Antartico; Es esta tierra
la que dixe hablaria de ella quan-
do tratase de esta parte. Esta Is-
la tiene ochozientas leguas, y en
ella ay cosas indecibles, lo que me
aseguraron los Angeles es que en
esta Isla que digo, no conozen al
Dios verdadero; sino que le ofendi-
an mucho con sus malas inclina-
ciones. Ya dixe en el Tratado de la
redondez de la tierra, como esta
Isla, se ha poblado de gente des-
pues de la Ley de gracia, que fue p.r
el año de setezientos; y fueron los
primeros que entraron en esta
Isla, vnos hombres perversos,
y luego el Demonio los engañó,
y se quedaron en esta Isla, y se
han ido dilatando mucho, y no
hà entrado ningun Español en
esta parte, ni es posible por aora,

assi melo dixeron los Angeles.
Esta Isla digo, que està mui po-
blada, y no se vidiza de gente, ô
de Animales, porque mas pare-
zen brutos, que hombres, y que
criaturas racionales, y puedo de-
zir que lo son, porque maravillan-
dome yo, como lo podian ser me
dixo un Angel si lo son, y tienen
Alma como tu; la aparienzia
tienen de Animales, que andan
à quatro pies, sirviendoles las
manos para esto, tienen las ore-
jas largas, no se hablan, sino q.
gruñen, y entre si se entienden,
las manos tienen con tres de-
dos à manera de pies de ave,
pero son amarillas, y mayores,
y con costra, afirmanlas como
Animales, y los pies; la Caveza
tienen vasa, y redonda, y el Cu-
erpo pequeño, y de pies, y brazos
largos, no tienen señal de edi-
ficios, ni Casa à donde puedan
vivir, y defenderse de las Incle-

mencias pero tienen vnos oyos, ó Cavernas en la tierra, como cavos de Conejos, que los hàn hecho Cavando con sus manos, como pudiera hazerlos otro qualquiera Animal para su avitacion.
Están con estas Criaturas, vnos Animales, los quales son como los ossos de acà, y mucho mayores, y otros como Leones grandes, aunque no lo son, ni tienen nombres porque ellos no selos hàn puesto, en Dios lo tendràn, que es quien todo lo conoze, yo no lo supe; estos Animales andan casi sin diferencia con esta gente, si bien, pareze se dejavan guardar mas respecto, y reverencias mas á Dios en los Indios, que en los Animales.
Como parezian todos vnos, pregunte à los Angeles que me asistian, si aquellos hombres ser tales, reconocian superioridad sobre

aquellos Animales, y si conocian
lo eran, y me respondieron estos
Prinzipes (que eran los que siempre
me informavan en mis dudas)
advierte Alma, que este linage de
gente, son tàn bozales, que no cono-
zen, que tienen superioridad á es-
tos Animales, sino que les pare-
ze son unos, y el vèr semejantes
en lo exterior lo atribuyen á que
son de mejor, ó peor traza, ó talle,
y esto lo conozen confusamente,
esta rudeza no la tienen todos,
pero son los mas, y los que entie-
nden algo mejor, no es bastante
su sabiduria para informar, y
enseñar á los demás. Algunos ay,
que conozen que son superiores
á los Animales pero es por la
superioridad, ó soberania natural,
que los hombres tienen. Nueva
maravilla pareze esta, y no pue-
de llegar á mas su ignorancia, y
ceguedad, sino que no conozcan, si

son hombres los Animales irracio-
nales, y de sí mismos, que lo son.
Díxome uno de los Angeles Santos
que se sustentavan de una cosa que
produze la tierra por la humedad
de algunos Ríos, y del Mar, que
confina con esta Isla; no sè á que
asimilar este alimento, sino al mo-
ho, ôngos, ó setas, que ay por acà, si
bien en algo se diferencian; esto co-
men con unas yervas, que se crian
en una tierra, que su amargura
exzede á los agenjos de por acà, todo
es arta miseria.

No travajan labor de manos,
ni tienen Reyno, ni señorío, ni ay
Casas, ni cosa de policía, ay mucho
numero de grandes, y Chícos, y de
mucha variedad encubrirse, que
es como la naturaleza se les dió mi-
nistra, y dà; porque no llevan otros
adereços, ni vestidos que su mis-
mo bello; unos le tienen de una ma-
nera, y otros de otra, y todos pare-

zen ossos: conozi vna cosa notable,
y es; que el Demonio no los tiene
ta á estos por discursos, sino mo-
viendoles las pasiones, y en par
ticular la irascible, para que ten
gan ira, y enojo, que le tienen cruel,
y desordenado, y tambien los tiene
tan mucho los Demonios, para q.
scàn, impuros, y Luxuriosos, co-
nozi tenian trato con el Demonio
porque seles apareze con diferentes
figuras á su gusto, y agrado, y con
los alhagos exteriores los haze ha
zer mil desatinos, aunque no lo
conozen, ni tienen discurso para
ello; si bien, en malizia, y malo.
tienen algo, por la notizia, que el
mismo Demonio les dà por señas,
y visiones, y acomodandose á su
hablar.

Ko han sido tan dichosos que
llegase la luz divina á su notizia,
por las causas dhas de que no esta

na poblada esta Ysla en tiempo de
los Apostoles, y aora es imposi-
ble, ni del Evangelio hàn tenido
luz, parezeme se les puede dezir à
estos, aquella sentencia, que Dios
tiene en su Yglesia, que no se he-
chan las Margaritas delante de
los Puercos.

O! gran Dios, y Señor mio,
quien pudiera dezir todo lo que
ay (y bien pudiera, sino me impi-
diera el ser mas largo) para que
tal Dios fuera conozido. No me
es posible y en esta historia del
Mundo hè abreviado porque no
es nezesario mas, ni tampoco
me hà parezido conveniente de-
xar de dezir las cosas mas nota-
bles, que he observado, para que
sea motivo de alabanza al Señor.

O! Immenso, è Increado Di-
os! grandeza immutable, quan

incomprehensibles, è imbestigables,
son vuestros juicios! Señor mio, el
mismo sois, que criasteis à los
Españoles, y à estos brutales hom-
bres, Almas con todas à vuestra
Ymagen, y semejanza, y que haia
tal diferiencia? Cosas admirable.
ô Dios immortal! ô immenso
Señor, quien pudiera, aunque fue-
ra à costa de la vida, y de la sangre,
fixar la Ley Santa del Evangelio,
desde el Oriente à Poniente, y desde
el Septentrion à medio dia! ô qui-
en desengañara y diera luz, à to-
dos los que estàn sin ella, para q.e
conozieran al Padre de las lumbres,
y à los que las tienen, para que es-
timaran su buena suerte, y dicha
para que se gozen de lo que os sir-
ven y aman, y de que porque lo
hazen andan en luz, y no en ti-
nieblas, y los que no las tienen pa-
ra que conoziesen andan sin luz,

y que perezeran eternamente: bie-
naventurado aquel, quelecayò la
buena suerte, y tan dichosa, como
conoseros, y andar en luz, y gozar
de la Ley tan verdadera, limpia, y
pura. ô Señor mio, Ay dolor que
se iguale â este de que todos los mor-
tales no os conozcan por Autor de
ella, para amaros, y reverenciar â
vuestra Magestad.

Señor, y mi Amado, si Gere-
mias pondera tanto el que vuestra
Alteza no fuese conozido, de vuestro
Pueblo, y que el os crucificase, y en
lugar de fruto diesen espinas, con
razon deviera lamentarse, y dezir,
que no ay dolor que se iguale â este
de que no os conozcan, y assi ofen-
dan â vuestra bondad, y os cruci-
fiquen segunda, y muchas vezes.
Yo no lo puedo sufrir, mi corazon
se rompe de dolor, Señor, Dios de
Israel, aunque soy polvo, y ceni-

za, y de ningun probecho, aqui es-
toy, que morire mil muertes por
esta causa, y muchas mas, si vu
estra Alteza me las dà, para
darlas por vuestro agrado, y feè
en sacrifizio. Y si no fuere de pro-
vecho, por ser tan pobre para favo-
rezer à los viandantes, en sus des-
tierros, quisiera serlo, para sa
ar mis ansias, que como Cierva
herida deseo ir à las aguas de las
tribulaciones, que aunque sean
muchas, no extinguiran mis de-
seos, y ansias; porque es de Amor,
y Caridad, ni serà posible porque
os amo Dios mio. Deseo pade-
zer mucho mas de lo que yo pue-
do padezer, ni encarezer, y si no
Dios mio lleguemos à las prue-
vas, que yo harè obras mis cor-
tos deseos. Y si no lo merezco ma
terme el deseo, y sea Martir por

él, y por defender la fee, que tanto estimo, y Amo, que es sobre toda ponderacion, porque es el Puerto de la salud, y el tesoro escondido devajo de la verdad, y el bien immutable que dà, y promete; y tiene en si la suma felizidad eterna: Jesus Maria y Joseph: San Francisco, y San Miguel:

Tratado de la Mapa, y descripcion de los Orbes Celestiales, y Elementales, desde el Cielo Impirio, hasta el centro de la tierra.

Preambulo de esta Obra.

Para mejor entender lo siguiente es de advertir, que todo fue criado por el Señor, y solo su Alteza es increado, y supuesta esta verdad nezesaria, no hallaremos donde estaria el Señor, ni adonde tenia su asiento, y morada, porque antes

r criar todo lo visible ni havia na-
da corporeo, ni havia Cielo impi-
reo, ni los Astros inferiores, ni
tierra, ni Campo, ni otra cosa al-
guna criada: ni el Altissimo para
si mismo lo havia de menester, p.
que su Divinidad, es incorporea,
ni toma, ni ocupa lugar porque
no es Cuerpo, ni necessita de as-
ento, ni trono, ni Cielo para po-
nerlo, de manera, que hemos de
entender, y conocer necessariamen-
te, que el criar Dios el Cielo, y
la tierra, y [illegible] lo que en estos dos
lugares se contiene, y encierra, fue-
ra de lo que es Dios, todo lo crió
para el hombre, para los vian-
dantes, la tierra, y sus elemen-
tos, Animales, y plantas, y pa-
ra los bienaventurados el Cielo,
y la Gloria; los quales por la mu-
erte terrena alcanzaron la vida

eterno.

Todo esto devemos las criaturas á este Rey eterno, y Magnifico, y de tal manera, que no nezesitava su Magestad de ninguna cosa para si, porquanto es Infinito, sin prinzipio, y sin fin, y Infinitas eternidades, estuvo en su sèr tan glorioso, como lo està oy, y no tuvo lugar, ni Casa, ni asiento, y al punto que determinò criar Criaturas para comunicarse, y manifestarse, crió lugar donde avitasen, es Criador increado, es sin prinzipio, de nadie depende, su propio orígen es abeterno, su propio asiento era en si mismo; y en su sèr, sin ocupar lugar, ni espacio, ni Cielo, ni tierra, ni nezesitava dela Gloria, y es como efecto de su causa tampoco havia menester á los San

tos para ser bienaventurado, y glo-
rificado, como lo es oy, tan Santo,
tan fuerte, tan savio, tan infinito
era antes de criar todas las cosas,
como lo es despues de criarlas, por
que en si mismo se encierra todo. In-
finito es en sus atributos, porque es-
tan en sugeto infinito, y todas es-
tas perfecciones tuvo de preterito,
de presente, y de futuro, sin poder
estar vn instante, ni ningun espa-
cio de tiempo sin ser Santo, fuerte,
savio, Poderoso, Eterno, y bienaven-
turado. Todas las tres personas de
la Santissima Trinidad son eter-
nas, sin prinzipio, ni fin, se aman
con Amor eterno recipzoco, y se co-
nozen, y comprehenden con toda
claridad, y verdad, y adecuadamen-
te; estas tres personas son vn solo
Dios verdadero, estuvieron comu-
nicandose entre si, y por estar solas,
no padecian soledad: y aunque no te-
nian cosa Corporea no les faltava

nada, porque todo lo criado en su
Comparacion, ô presencia es como
si no fuera, y lo que oy es, si el Señor
no lo sustentara dexara de ser. En
si mismo encierra tanta grandeza,
y Magestad, que todo lo Criado de-
lante de Dios es como una gota de
Agua hechada en el Mar; y assi no
pudo el todo, nezesitar de la nada, ni
el Criador de la criatura, ni el superi-
or del Inferior. El Criador que diò el
ser por sola su bondad al gusano del
hombre para que le havia menester,
porque aunque no lo criara era glo-
rioso porque en si mismo, y de si mis-
mo tiene la causa principal de la glo-
ria, pues, con su vista la gozan los
bienaventurados, y la tendran por to-
das las eternidades. Con esta vista
beatifica tienen todos su descanso,
artura, consuelo, gusto, alegria, y sa-
tisfaccion: pues, si la vista de Dios
contiene esta dichosa gloria, para to-
dos los que estàn en su presencia, y

ella es bastante para por todas las
eternidades, al hombre pasible, ha
zerle impasible; al que padeze neze
sidad, y corrupcion, hazerle glorioso,
y en todo darle artura, y satisfacer,
on. Cierto es, que de nada tuvo nezesi
dad Dios.

Decretaron las tres Divinas
personas (á nuestro entender) lo que
abinicio; como comprehensor infinito
tenia conozido, y determinado, que
era hazer, y criar á los Angeles, y
los hombres á su imagen, y semejan
za, para que los atributos, y bienes del
Altissimo, fuessen comunicativos, y
su Misericordia en particular, que
es el que mas ha de resplandezer el
ultimo dia: para estos fines, y otros que
las criaturas no podemos compre
hender. Crió Dios al hombre en tan
dose su Magestad en su ser infinito.
Decretaron las tres Divinas perso-
nas, y confirieron entre si estas o-
bras (á nuestro entender) porque ya
se sabe, no nezesitava de tratar, ni
conversar para hazerse saber alguna

... que la Ignoren, porque lo que sa-
be el Padre Eterno desde abinicio, sa-
be el hijo, y el Espiritu Santo, y todas
tres personas se comprehenden, y co-
munican sin que haya, ni pueda
haver cosa oculta, no con palabras,
como lo hazen las criaturas, sino
con una vista simple, y comprehen-
sion de la fecundidad del entendi-
miento. Decretaron la Creacion de
todas las criaturas, y cosas; y sabi-
do, y asentado que Dios estava en
su ser, y que en su mente Divina
determinó Criar todas las cosas,
es de advertir, que Dios fue increa-
do, y se estava en si mismo, y nin-
guna cosa havia visible, que les die-
ron ser, y existencia por el modo,
y orden, que quenta Moyses, en el
primer Capitulo del Genesis: Y p.a
que me motive á la alavanza de su
hazedor pongo aqui, en suma, los
orbes Elementales, y Celestes, saca-
dos de la primera parte del Mundo

(que tengo escrita mas dilatada, y
copiosamente) pero para mas ma-
nual, y poner al entendimiento, y
á la memoria facil este objecto, bas-
ta lo siguiente.

Describese la Luz infusa que
el Altissimo me dió para conozer
la region Elemental, y Celeste, y las
naturalezas delos quatro Elemen-
tos, y Cuerpos Celestes.

Por region elemental se entiende
todo lo que se contiene desde el orbe
dela Luna hasta el Centro dela tier-
ra, y llamase elemental porque to-
do se compone delos quatro Ele
mentos, ô Cuerpos simples, que son
Fuego, Ayre, Agua, y Tierra, los qua-
les como prinzipios, è Instrumen-
tos universales detodos los mix-
tos, y Compuestos, la Magestad de
Dios les dió aquellas quatro Cali-
dades primeras, y entre si tan con-
trarias, que son Calor, frio, seque-
dad, y humedad para obra dela gene-

racion, y corrupcion de todas las co
sas elementales por don de las
criaturas vienen â padezer tan-
tos trabajos por estàr sugetas â
estos elementos, y variedades.

1. Dixeronme los Santos Ange-
les, que los Elementos son instru
mentos de la mano del Altissimo,
para afligir, y dàr congoxa â los
justos, y para castigar â los repro
vos, y finalmente, para que fuesen
el azote, y castigo merezido por la
culpa de nuestros primeros Pa-
dres. Entre las cosas que se vol-
vieron contra el hombre, fueron
estos Elementos quando pecò, ô p.
mejor dezir, el hombre por el peca
do mereciò, y se dispuso para la
corrupcion humana, y esta se caus
sò por los quatro Elementos.

Es de advertir, que estas quatro
qualidades tan diversas, que cada
elemento tiene dos, una agente,
con que obra, y otra paciente, con

que padeze. Y assi el fuego tiene
Calor, con que obra, y con que resiste;
y sequedad con que padeze: y el ayre
obra, y resiste con la humedad, y pa-
deze con el Calor; la frialdad es la q.
obra, y la humedad la que padeze:
Y la tierra obra con la sequedad, y pa-
deze con la frialdad. De esta divers-
dad, conozi, y me declararon; que por
ser qualidades diversas proviene,
una continua pelea, y contienda en-
tre los quatro Elementos, buscando
naturalmente cada uno, como poder
conservarse, en su especie, y perma-
nezer en el ser, que Dios le dió, sin
faltar un punto, à la mixtion, y dis-
posizion natural que se haze entre
ellos. Y de todas estas diversidades,
y contrarias naturalezas de los Ele-
mentos, se haze una conformidad
perfecta, con una estremada, y admi-
rable correspondenzia, con que com-
ponen la esfera, y region elemental,

con cierta, y devida proporzion.
Elemento es un Cuerpo simple puro, y sin mezcla de otro Cuerpo, de tal manera, que sus partes no tienen diversidad alguna, ni se componen de otras. Ay diferencia de los Elementales, à los Elementos; porque se componen los Elementados de muchas cosas, y los Elementos, en si cada uno es Cuerpo simple, y aunque algunos hàn pensado que los Elem.tos estàn desmenuzados en los mixtos, y compuestos, no es assi, porque los Elementos no estàn formalmente en los mixtos, y compuestos, sino virtualmente segun sus proprias qualidades.

El sitio, y compostura de los Elem.tos proprio y natural es estàr unos enzima de otros zercandose al derredor, y la causa de esto es, porque todos tienen un prinzipio intrinsico de movimiento, con lo qual cada uno và derechamente à su proprio lugar. En los Capitulos siguientes

dixè para mas declaracion el lu
gar propio de cada elemento. No
se puede dexar de conozer Cria
dor, y Señor mio, quien es el Au
tor de tantas maravillas, y que es
de Potencia infinita. Alavente Dios
Eterno todas las Criaturas, por
que las compusiste, y sustentas; y
quitas la vida naturalmente por
estos Elementos, por ver los que pre
dominan, y sustentan, los que con
servan, y consumen. Admirable
eres en todo, y en los Cuerpos de es
tos Elementos, no menos en su Ca
lidad, grandeza, y efectos, que en
las demas maravillas. Bendito
seais Criador, y Autor de ellas,
pues, consolas aquellas palabras;
hagase un firmamento en medio
de las Aguas; y dividanse las Aguas
que estàn devajo del firmamento de
las Aguas, que estàn sobre el: fue
ron estas palabras Dios mio tan
eficazes, que todos los Elementos

fueron criados á vuestra voluntad
y palabra, y despues compuestos,
y asentados en sus convenientes
lugares, obedeziendo con presteza,
á su hazedor, hazen vn gran
compuesto, y este Mundo perfecto,
que sirve al hombre ingrato, que es
sustentado por estas causas: mucho
lo es el hombre, pues, no dà la
retribución, que tales benefizios,
merezen. Yo os alavo, y os las doy
Señor mio, por todo el linage humano,
y combido á las criaturas
Angelicas (pues conozen lo que el
hombre ignora) para que dén las
alabanzas, y glorificacion que mi
Corazon desea, y las que mi lengua
balbuciente, no se atreve, y sabe
pronunciar, por serlo tanto.

Capitulo 1.°

Del primer Elemento, que es la
tierra; y lo que el Señor me hà

mostrado, sus propias quali-
dades, y el lugar donde està.

La tierra naturalmente es fria,
y seca, es grave, y mui pesada, por
lo qual tiene su asiento naturalmte.
en medio del universo que es el lugar
mas distante del Cielo, por todas ptes.
Sustentala Dios con su providen-
cia, y virtud, y no como algunos
falsos Profectas han dicho en otra
virtud, porque nadie la puede dàr,
sino el verdadero Dios, Señor, y
Criador del universo.

La tierra juntamente con el Agua
hazen un Cuerpo Esferico, y redon-
do, aunque en la tierra ay altos,
y vajos, Montes, y valles, no son
parte para impedir la redondez
de la tierra, porque comparados con
el todo, son menores, que granos de
arena, y por esso en saliendo el Sol,
primero alumbra à los Orientales,
y despues poco, à poco, se và manifes-

iando á los Occidentales. En lo que
se colige, que la tierra, y agua hazen
vn Cuerpo redondo porque al no ver
lo al instante, que saliera el Sol se
viera en el medio Mundo, si fue
ra llana la tierra; porque toda
Sombra sigue la forma del Cuerpo
que la causa; de esto se infiere ser
la tierra de figura circular. Esta
maquina tiene de redondez 7ↄ5.6
leguas, y de canto 2ↄ5.2: hasta á don
de está el Infierno, el Purgatorio, y el
Limbo, ay 1ↄ251 leguas. El Purgatorio
está devajo del Monte Calvario. El
Infierno á vn lado, y el Limbo á otro
Desde el lugar donde se puso la
Cruz y Christo clavado en ella, y de
donde se enterrò Adàn, que es todo
vno, hasta el Purgatorio, ay de tier
ra las 1ↄ251 leguas que quedan dhas
tiene la tierra en su esfera tres Re
giones; en la primera nazen los
frutos, Arboles, y plantas con que

se sustentan los Animales; y de
los Animales, y delas plantas los
hombres. En esta dha Region na-
zen las fuentes, corren los Rios,
salen los Montes, y aparezen los
volcanes. Esta region primera no
pasa de siete estados de hombre
en vaso. En la segunda Region de la
tierra se engendràn los vapores, y
exalaciones calidas, con la fuerza, y
virtud de los rayos del Sol median-
te su influencia, y dela delos Plane-
tas: aqui se engendran todos los
metales de oro, plata, azufre, cobre,
hierro, alambre, estaño, plomo, azo-
gue, y los minerales que se pueden
moler, como son piedra azufre, a-
lumbre, Caparrosa, y vitriol.

En la tercera parte dela tierra,
no se cria nada, porque los rayos,
e influencias del Sol, en cuia virtud
todo se engendra, y cria, no llegan
á ella: y assi en esta ultima region
está la tierra mas pura, y simple:
los tembloreo, y terremotos (quando

los ay) son causados dela segunda
region dela tierra, y prozeden delas
muchas exalaciones calientes que se
engendran en las ultimas concavi
dades de ella: las quales como se
vàn multiplicando dela fuerza, y
rayos del Sol, estrellas, y planetas,
no hallando por donde salir, mue-
ven la tierra donde estàn las exa-
laciones, y causan en ella grandes
tembloxes.

Ay en la tierra, y crianse en ella,
gran numero de Animales que sus
tenta con sus plantas. Las particu-
lares que hè observado dirè aqui.
En particular entre las innumera-
bles que vi, me parezio exzedian
à todos en secretos de naturaleza,
y en hermosura. Entre estos, vi
una maravilla en una Ave tan agra
dable à la vista, que admiran sus ca-
lidades; esta se cria, y tiene su asi-
ento, y asistencia en la costa del Mar
Mediterraneo, en la tercera parte del

Mundo, que es Asia, azia la par-
te Occidental; mostraronmela para
que alabase al Criador, y Yo repa-
rè mas en ella, por su grandeza,
y velleza, que excedia â la de vn
Pabo Real. Es larga de Cuello, y sobre
la Caveza tiene vn penacho de plumas
de diversos colores, hermosissimo, y
las alas son parezidas â las plumas
del penacho, que con los rayos del Sol, y
sus mismos matizes, brillan como
esmaltes sobre el oro, y plata: vila en
tiempo que criava los hijuelos; y la
diò naturaleza tanto amor â ellos,
que estendidas sus hermosas alas
los rodeava, haziendoles muralla de
ellas para la defensa de las olas del
Mar, que por estar tan zerca los cria
con esta pension, y es tan grande, que
convaten las fieras olas, en la fiel
Madre.

Cosa arto admirable, y para mi
lo fue vèr juntos, y aun tiempo tanta
variedad, y diferencia de Animales,
vnos en tierra, otros en la Agua, otros

en los ayres, y que á todos les admi-
nistra el Altissimo sustento, con tan-
ta facilidad, y poco embarazo de na-
die que se lo administre; y dandoles
su defensa, è instinto natural para
guardarse de sus enemigos. Y aun
en algunos ay tal industria, y fide-
lidad con los otros, que se favorezen
como lo hazen el Unicornio, que me-
tiendo el Cuerno en las aguas le sir-
ve de contraveneno del que hechan
en ellas las Savandixas ponzoño-
sas, y dióles Dios tal instinto á los
Animales, que esperan este remedio
para beber, conoziendolo todos. Des-
cubrian los Leones su fiereza, y no
menor lo muestran los Tigres, os-
sos, onzas, Javalies, Rinozerontes,
y otros mui grandes (aunque no
son tan fieros) como Elefantes,
Benados, Camellos; en cada Pro-
vincia ay singulares animales, y
diversas condiciones dellos. Ay uno
mui singular, que por verlo hè repa-

rado mas en el, que en otros, es
mucho mayor, que vn gran Buey,
es Pardo, la Caueza grande, tiene
vna volsa en el pecho, que natura-
leza se la dà, para quando han de
nazer sus hijuelos, que es adonde
los lleva, y los sirve de regalada
Litera, y es tanto su Amor, que los
lleva consigo, hasta que estàn fue-
ra de peligro y se pueden valer p.r
si, en naziendo, y purificandolos
lamiendolos los entra en esta vol-
sa y en ella los alimenta, la qual
se seca, en viendo tiempo de sacar-
los, y và creziendo, como los hijos
por no oprimirlos. Bendita sea la
Providencia, y Maravilla del mui
Alto.

Ay otro Animal mui grande zer-
ca del Rio Nilo, llamado Cocodrilo,
que se sustenta de despedazar, y
comer Animales. Tienelos dien-
tes de arriva mui agudos, y avajo
claros, que se encajan vnos con otros,
y quando come, se le entra la Comi-

da entre ellos y dale grande pesa-
dumbre, y dolor, y viendose assi
molestado abre bien la boca, y ponela
al ayre, y crió el Altissimo una Ave-
zilla, que se llama Matroquillo, que
le saca lo que tiene se entre los dien-
tes, y se solo esto se sustenta, y en
teniendolos limpios menea el Co-
codrilo la Caveza, para espantar
al paxaro, y que se vaya, pagando-
le el beneficio que le haze, en no co-
merselo, como á los demas; no es-
crivo mas por no hazer cansada
esta materia.

O: Dios, y Señor admirable, y
Rey Magnifico, no sé si me mara-
ville mas de que vuestra Alteza
criase el Matroquillo para que lim-
piase los dientes al Cocodrilo, ù se
la providencia en esto, ù se que este
cruel Animal se sustente se otros,
y tenga tal conocimiento, que no solo
no le mata, sino que le agradeze el
beneficio, que le haze, en señal se

benevolencia, le haze señas paraq.
se vaya.

ô Diós increado, y quan admi-
rable es tu nombre en la redondez
de la tierra, y en los Animales que
en ella se sustentan; y que digno eres
Señor de Alabanza: y lo que deve a-
vergonzar á el hombre es que un
Animal reconozca el benefizio, que
le haze otro? y la criatura racional,
no conoze Diós mió los innumera-
bles que rezive de vuestra liveral
mano. Y quien podrà numerar
los que rezive, imposible es, unos
criasteis tanta diversidad de
Animales, y cada uno para su par-
ticular fin, y su provecho, no puede
vuestra Alteza, hazer ociosam.te
cosa alguna.

Señor mió, mirandome estoy
en vuestra Providencia, y mente
Divina, que largos discursos (si es
que vuestra Magestad los ha me-
nester hazer) que prospera voluntad

es la que obligó á vuestra Magnifi
cencia, á hazer tantas obras, tanta
multitud de Animales, de plantas,
y Yervas, para sustentarse, y de ab-
vergues en la tierra para que todo
se recojan, y á ninguno falte donde
recogerse, y alvergarse; Bendito se
as, Señor increado, eternamente
Por vuestras innumerables Mara
villas, y obras de Amor. Amen.

Capitulo 2.º

Del segundo Elemento que es la Agua, y de su propio sitio, y otras propriedades suyas, y naturaleza.

La Agua, es naturalmente
fria, y humeda, y mas pesada q.
el ayre; si bien no tanto como la tie
ra, y por esso tiene su asiento, y
proprio lugar en la redondez, y su
perfizie de la tierra, está toda ella,
rodeada de Agua, y fue menester,
que el Altissimo la mandase retirar,

â vna parte, y lugar para que se descubriese, y apareziesse la tier ra, y assi pudiesse fructificar, y tuviesse lugar, se producir Yer vas, Arboles, y plantas, para sus tento delos hombres, y delos Ani males, volatiles, y terrestres. Re partiosse esta Agua, con aquellas pa labras, que dixo el Señor, hagase un firmamento, y dividanse las aguas, que estàn devajo del firma mento delas aguas, que estàn so bre el firmamento, con esta pala bra las dividiò su Magestad en dos partes, la vna subio sobre el firmamento tan alta, que subiò sobre el Sol, la qual se congelò, y, quedo cristalina, y de ella se hizie ron los Cielos. La segunda parte de la agua, està en lo mas vajo, q̃. es la superfizie dela tierra. Este es el lugar, y sitio de la agua, que es el Mar: y por esso todas las Aguas delos Rios, y Fuentes por

ver deleznables, van â porfia, corri
endo al centro, como lugar mas pro-
pio, y natural suyo. Y la agua lo es
tambien, y no tiene quietud, ni re-
poso, ni descanso, hasta llegar â su
asiento. Fue necessario, que el mis-
mo hazedor pusiesse termino â
las aguas, y las mandase con su
palabra, y brazo poderoso, no valie-
sen de sus fines, y raya donde es-
tàn los limites, que les puso su Al-
teza, que â estos solo llegasen. Or-
denò S. M. immensa, lo que era
necessario porque siendo la agua
de su cosecha, tan flexible, y facil
de mover, y convertirse, â una p.te
y à otra fuerale facil, y â los mor-
tales pensos, tornar, â cubrir la
tierra, y abrazarse con toda ella,
como lo estava al prinzipio de su
creacion, y padecieramos el dilu-
vio muchas vezes, cubriendose
la tierra, hasta los mas altos, y

encumbrados Montes, como su-
zedió quando Noè, y toda su
familia se recogieron en la Ar-
ca; en esta ocasion, subió el agua
quinze (y no sè si mas) codos
mas alta, que el mas alto Monte.
Este peligro podiamos padezer, pe-
ro estamos libres de el por el man-
dato, y Providencia del mui alto, y
Magnifico Señor, que hasta los mas
violentos Elementos, le obedezen,
como á su Criador, y ninguno le
resiste, sino el cruel, y desagrade-
cido hombre, que es, quien rezive
el benefizio, por quien los Elemen-
tos le obedezen, y Dios les manda;
El de la agua es mui eficaz, y mas
poderoso que los demàs, abrazase
con la tierra, apoderandose de
ella, y sube con la virtud del Sol p.r
los altos, y encumbrados ayres,
causandose de ellas las lluvias,
los rocios, las Nieves, granizos, y
Nieblas; y finalmente con su fuerza,

y natural, mitiga, y mata la del fuego,
y lo venze con ser Elemento tan fuer-
te, y consumidor. Es la Agua mui
importante, y prinzipal medio de
nuestra vida natural, toda ella và
á parar al Mar, y corren á el todos
los Rios, y fuentes, para que otra vez
buelvan â salir, y esparziendose por
la tierra acude generalmente â ser-
vir â los menesterosos en todo lo q.
nezesitan. Y con este orden, y admi-
rable providencia que Dios tiene
de disponer los Rios, los reparte
variamente, sin travajo delos hom-
bres.

El Mar, es, Admirable criatu-
ra, su grandeza me admirò mu-
cho, y no menos lo que en el se en-
cierra de tanta multitud, y varie-
dad de pezes. La causa de sèr el
Agua del Mar salada, como vi, y en-
tendi, que es, por la fuerza delos ra-
yos del Sol, porque elevando las
partes mas sutiles delagua, dexa.

las gruessas, y terrestres, y aunque
naturalmente pudiera sèr esta
alguna parte de causa de sèr el
Agua salada, pero lo cierto es, que
el Altissimo valiendose dela caus
sa natural pone mucho de Provi
dencia, y orden, y al prinzipio su
Alteza criò aquellas Aguas sala
das, y amargas por sèr mas aptas,
y convenientes para la conservacion
de tanta infinidad de pezes, como
en ella se crian, porque estas aguas
del Mar, no admiten en sus senos,
corrupcion, ni putrefacion, y assi
son saludables para los pezes, y p.ª
la Navegacion son mejores por
sèr mas gruessas.

El Mar, es, llamado prinzi
pio, y fin delas aguas, porque de el,
como està dicho, naze toda la agua,
y buelve â el, y aunque es verdad
que entran en el Mar muchos
millares de Rios, y fuentes, no por
esso creze mas que si no entrasen;
la causa, es porque el Mar es de

ceptaculo de todas las aguas, y tam-
bien, porque tiene muchos respira-
dores por donde despedir tanta
agua como rezive.

Los Rios se producen, y se cau-
san de la Congregacion de muchas
fuentes, y si ellas crezen los Rios
tambien. Las fuentes son causadas
de que la agua và por las venas de la
tierra, y sus concavidades, y tal
vez hallando el paso zerrado, y no
pudiendo volver atràs, por la mu-
cha agua que una, á otra se sigue,
y tampoco por no poderse meter,
ni vajar por la densidad, y espesura
de la tierra de nezesidad ha de su-
bir arriva, y de esto son causadas,
y nazen las fuentes.

Pero tambien se advierta una
Maravilla del mui Alto: y es, que co-
mo siendo los rios, y fuentes cau-
sados del Mar, por tener su prin-
zipio, y origen de el, no son saladas,

como el Mar lo es. esta dificultad
observè, y se me mostrò sèr causa
natural, y por ella, tomando la el
hazedor de todo por causa, lo dis-
pone con su Altissima Providen-
cia, y es, que las aguas se hiziessen
dulzes para la conservacion natu-
ral del hombre. Y si este Magni-
fico Rey, no tuviera esta Providen-
cia, fuera dañosissima el agua sa-
lada; y la causa, y medio natural,
que su Alteza toma para cosa tan
importante, es, que assi como los
vivientes reziven la calidad de la
region por donde passan, dexando
la que tenian al prinzipio de su
movimiento, y cobrando otra, co-
mo indiferente (como se puede
colegir de el verano, quando haze
calor, que es caliente el Ayre, y
en el Ymbierno frio) assi las aguas
de los Rios, y fuentes, passando p.
diversas tierras, poco à poco vàn

perdiendo aquella acedía, ò amar-
gura, que sacan del Mar, cobran-
do otra diferente suavidad, y
dulzura. Esta es, la Providencia
del mui Alto, conveniente para
todos, y sin duda es grande para
el Mar, sèr la agua salada. Quan-
do vi esta criatura, reconozi en ella
verdaderamente, á su Criador.

Es grande el Mar, mas que
la tierra, la hermosura que mu-
estra es grande, y considereme yo,
si faltase la agua del Mar, ò si fue-
ra posible secarse, que tan grande
espacio, y vacío quedaría. Este
dexò Dios acomodado para ella,
en el prinzipio, quando criò el Cie-
lo, y la tierra. Es mui de vèr este
espazio del Mar, y las concavida-
des donde estàn los pezes, ay pe-
ñas mal labradas, y por los vari-
os suzesos de las Navegaciones
han venido, á quedar en el Mar,

grandes riquezas.
El espazio de esta Criatura, y
circuito, es mui de vèr, no pareze
à la vista naturalmente, que tie
nefin, segun es su latitud. Ay
gran cantidad de pezes, para re-
galo del hombre, y servizio suyo,
como lo es la Ballena, que es tan
grande, como un gran aposento,
y todos los despojos, que de ella
se sacan son de provecho; tantos
Salmones, Meros, Langostas
Marinas, Atunes, y otros mu
chos Pescados grandes, y peque
ños, y como todos tienen indus-
tria para navegar en el Mar, y
elegir cada uno su alvergue, y lu
gar donde està. Las trazas, y
medios que tienen para huir
unos de otros, y defenderse; y co-
mo tal vèz no les vale, porque
son sustento los pequeños, de los
grandes, y sepultura unos de otros;

y aunque esto no se haze, sin
gran providencia del Altissi-
mo, que en esto se cumple su vo-
luntad, y permite, y ordena que
de muchos pezes pequeños unos
mas que otros caygan en este
travajo, y muerte, y aun los que
bienen à manos delos Pescadores
entre saca el Señor mas à unos,
que à otros como es su voluntad.

ô Admirable, y Magnifico
Rey, como resplandeze tu poder
en este elemento tan admirable
delagua; Señor, y Esposo mio,
con vuestra particular providen-
cia criasteis, esta Criatura, tan
pura, y de Cuerpo tan claro, y no
solo el criarla, sino que ordenò
vuestra Alteza Rey mio, que en
el Mar, porque era nezesario es
tuviesse salada la agua lo hizis-
teis, y à los Rios, con vuestra
Providencia ordenateis fuesen

dulzura. Autor, y Señor del
universo, con la Providencia de
vuestro brazo, dispusisteis, no
solo, que este Elemento estuvies-
se zerrado en el Mar, sino que
porque no le costara tan caro á
el hombre, buscar la Agua, para
los ministerios, que de ella nezesi-
tan, embiasteis á cada Provincia,
y terminos su corriente, con que
todos saciasen en su sed, y gozasen,
á su satisfaccion de tan bella Cria-
tura como la Agua.

O quan grande, y poderoso
soys mi Dios, y en particular,
en detener las olas embraveci-
das del Mar, y que se causan,
con la mudanza de los tiempos.
Quí esto no hiziera vuestra Al-
teza, se anegara el Mundo, y es-
to pudiera suzedernos, no solo
por las grandes comociones de los
terribles bientos, y borrascas del

Már, vinó tambien, por las mui
altas tumefacciónes, é inchazo-
nes que la luna suele tener. Y si
en tiempo del dilubio, todos los
Montes altos, y excelsos se cubrie
ron, y mucho mas alta subió la
Agua, que ellos son; como agora no
nos anegariamos, si vra Providen
cia no nos asistiera.

Bendito sea tal Señor, que
assi le obedezen sus Criaturas;
en esto descubre vuestra Mag.d
sér Dios verdadero. Pregunto
yo á los Gentiles; por ventura;
si los Dioses que adoran se mo
tal, y madera serián poderosos
para hazer esta maravilla? no
por zierto. Obedéziéranles las
aguas? criaran el menor pez,
ni le ustentaran? no Señor mio
que vuestra Alteza solo es el

Dios, y Criador verdadero. Vos Señor sois el Criador del Cielo, y de la tierra, y de los Elementos, Dios de Abrahan, de Ysaac, y Jacob; y el que todo lo sustenta, y vivifica. Eternamente seais alabado, y conozido por tan magnifico, y liveral, Señor digno de toda honrra, y gloria. Amen.

Capitulo 3.°

Del Terzero Elemento que es el Ayre, y de su Calidad, y propio lugar.

Que ay Elemento de Ayre, es zertissimo como lo esperimentamos, por el sentido del tacto, si bien, no por el de la vista: tiene tres regiones, que son, alta, vaja, y media, son mui diferentes sus Calidades. La mas alta es caliente, y seca accidentalb-

mente por estàr conjunta âel Ele-
mento del fuego, y conozilo yo, q.
iva pasando, y rompiendo los
Ayres para el conozimiento de las
obras, y benefizios, que el Altissi-
mo hizo conmigo. En esta region
alta se engendran las Cometas. La
segunda, y media entre las dos,
es mui fria, porque no partizipa
del fuego de arriva, ni llega â tanto
como, â la primera, la reverbera-
cion de los rayos del Sol. La terze-
ra, y mas vaja region del ayre es
de su misma naturaleza del
Ayre, aunque rezive las Calida-
des accidentalmente, y assi es
Caliente, por lo que la yere el
Sol, humeda por la vezindad de
las aguas, y fria, quando lo ha-
ze el tiempo. En esta terzera re-
gion, se engendran las Nieblas,

y frios, y escarchas; y es mas
fria, que la superior.

Otros muchos modos de bien
tos ay, en el Elemento del ayre,
que se forman de las exalaciones
de la tierra, y tienen diferentes
Calidades, y efectos; no me pare
ze nezesarios declararlos aqui;
es mui importante, y provecho-
so este Elemento del ayre para pro-
duzir las cosas, y sustentarlas.

En todo es, el Señor Admi
rable, nada hizo ocioso, ni acaso,
sino con gran Providencia. Ay
muchas aves, que se remontan
por estos Ayres, rompiendolos
con su buelo, por lo que deve ser
el Altissimo alavado. En la pro-
priedad del Aguila, ay eficaz
motivo para esto, y mele dio â
mi mui grande, para conozer â
este Rey magnifico. Quando quie
re sacar â bolar sus hijuelos, y q̃
se valgan porsi, los sube â lo mas

alto, y encumbrado de su buelo,
y haziendo una experiencia en
ellos, (que reparé en ella) ponelos q.
miren de hito en hito al Sol, y si
los deslumbran sus rayos, y no lo
pueden sufrir, los niega de sus hi
jos, dexandolos caer.

Pareciome este misterio de
naturaleza, mui aproposito pa
ra exemplo de los Padres, que les
diò Dios hijos, en el cuidado, qu
han de tener en criarlos, ense
ñandoles ciencias, y que ningun
Amor de Carne, y Sangre les sea
causa, para dexar de corregir-
los, y Castigarlos, quando ellos
no miran con sus obras, à Di
os Eterno, que los cria, y susten
ta, mui de hito, aunque en su a
pariencia sea menester negarles
el ser Padres en el Amor, porque
sirvan al Altissimo, y sean Padres
que desean de sus hijos la voluntad

eterna, y no la p[er]erezedera.

Las Grullas, tienen otra propie
dad notable, de mucha lealtad,
vnas, con otras, pues, mientras
las demas duermen està vna
en centinela, y guarda; y por me
jor hazerlo, tiene vna piedra en la
mano, ô pie, para estar desvelada,
y despertar en cayendose, y avisar
â las demàs del peligro, que con
otros Animales puede suzeder.

Que advertencia esta para
los Prelados, que Dios les encar
gò Almas de que cuidar. Advier
tan, que siempre han de estar des-
piertos, aunque sea, quando los
subditos, duermen, y no seles ha
ga esto violento, porque aun quien
no tiene, sino su misma, y sola
Alma de que dàr quenta, ha me
nester velar, y estàr vigilante, con
tra los continuos enemigos, que
andan rodeandonos, quanto mas,
quien tiene tantas de que darla.

Adviertan, que no es razon, que duerma, ni dormite, el que es guarda de Ysrrael. La Ysrrael del Altíssimo Dios, y Señor, es el Alma; y la guarda, los Prelados, que son Custodia de sus subditos.

La piedra, que ha de tener el Prelado imitando à la Grulla, es Christo Señor nuestro, teniendo presente su exemplar, para despertar, viendo la vigilancia de est[e] verdadero Pastor, y tambien puede serlo, la descomodidad, y poco regalo, que con esto, no dormitarà el Prelado, y se lastimarà de sus subditos.

Muchas Aves ay hermosas. La Garza es lo mucho, Papagayos, Azores, y otras infinidas, que unas con su canto recrean, otras con su vista agradan; la variedad de los Colores, que hermosean las plumas de que las vistió su Criador

as objecto de agrado; todas los son,
y motivo de alabanza â su Señor,
no las nombrò porque fuera cosa can-
sada el hazerlo.

O Autor de todo lo Criado, Se-
ñor Diós de Isrrael, que admira-
ble sois en vuestras obras. Y en esto
lo sois, en darnos â los viandantes,
el Elemento del ayre tan lindo, y de
cuerpo tan sutil, que no nos impida
el vèr la maquina, y grandeza de los
Cielos, para que viendolos, nos acor-
demos del gran Rey, y su Corte; del
premio, y felizidad de gozaros en la
Celestial Jerusalem, y nosotros Po-
bres Peregrinos, biendo nuestra Pa-
tria, nos alentemos para que todo,
lo podamos, en el que nos conforta.

Bendito seais, Señor mio, por
que criasteis tanta diversidad de
Aves hermosas, para que las cria-
turas tengamos, que imitar de ellas,
y nos corramos de nuestro descuido,
en lo que tanto nos importa, como es
servir â vuestra Magestad, que crias-

teir estas Aves para el sustento, y recreo, gusto, y regalo del hombre, para que con su consonancia, y Musica, con sus arpados picos entretengan, y deleyten al oido de todas las criaturas, para que conozcamos por ellas á su hazedor, y Criador, y le alavemos; y cierto mi Señor, que compelen á esto. Yo aunque soy polvo, y ceniza lo hago, y lo haré siempre mientras me durare la vida; Y si no lo hiziere acavese luego, que no quiero vida, sino os amo, y alavo, que no será vida, sino muerte. Sirvase vuestra Alteza de que yo muera á lo imperfecto, y viva á lo bueno, y en mi Dios, que es la vida en quien yo vivo, y por quien muero.

Capitulo 4.º

Del quarto Elemento que es el Fuego en que se prueva le ay, como por experiencia vi, y en que lugar está.

El Fuego Elemental, tiene su
propio, y natural asiento, sobre la
region del Ayre, porque es mas ra-
ro, y sutil, y sube sobre todos los
Elementos, y aunque de acà no le
vemos, le ay certissimamente, por
que estando yo actualmente expe-
rimentando esta ciencia infusa de
todas las cosas por el modo, que hè
dicho, de quedar un Angel en mi
lugar, y ir yo, toque con mis manos,
la region del fuego; digo con ellas,
porque senti su Calidad, y aunque
es verdad, que este fuego Elemental
de su cosecha, es consumidor, y abra-
sador, no tiene en su esfera, mate-
ria conque sustentarse, ni puede
ser, ni la hà menester, porque el
Elemento estando en su propio, y
natural asiento, no hà menester
materia para conservarse, y aun-
que no le vemos le ay. La causa
de no verle es, que no es visible, co-
mo el material: ni se puede in-

llamar, ni encender, y esto es, p.
ser tan puro, simple, y raro que
lo es mucho.

La Agua, es diez vezes mas su-
til que la tierra; el Ayre es diez vezes
mas sutil, que la agua; el fuego es
diez vezes mas sutil, que el Ayre;
el fuego es naturalmente caliente,
y seco, excediendo con su Calor al
del Ayre, con su sequedad á la de
la tierra. Este Elemento, calienta
mucho, y no quema, ni consume,
porque lo experimenté, su modo
de calentar, es un Calor lento,
grande, á la manera del que dá
el Sol en el oriente. Es lindo Ele-
mento este, y el Señor es Magnifi-
co en esta obra.

Alabado seais Altissimo
Dios eternamente, por tantas
maravillas, y porque criasteis
tan linda criatura y la susten-
tais naturalmente sin materia,

sino

y sin acabarse. Por lo que tiene de ac-
tividad, me dà gusto esta criatura;
y en todas fuera mejor la actividad;
en las racionales, para que sirvie-
ran, y amaran â vuestra Alteza,
por estas Magnificencias porque
vuestra alta sabiduria, aborreze
â los tibios, y os provocan â grande
desamor.

Dadme Rey mio, aunque no
lo merezca, ni sea idonea p.a ello,
la luz, y fuego del Espiritu Santo, p.r
que os ame, y sirva: y sino estuvie-
re dispuesta p.r el obize, que tengo
en mi Alma, Poderoso sois, para
dar la disposizion, la qualidad, y
lumen p.a el perfecto Amor; el fue-
go y fruiccion del alto Espiritu p.a
que purifique mi Alma, como lo
hizo el fuego material â Isaias;
assi sea. Amen.

Tratado de la Region Celes-
te, y de algunos Misterios q.e me
mostraron tocantes â ella y del
primer Cielo, y su Planeta, que
es la Luna.

Mostròme el Señor por su

bondad, y misericordia, la Region Celeste, por el modo que las demas cosas, y me dijo, Esposa, y Paloma mia, atiende á todo, y alabame por las criaturas, que tienen olbidados estos beneficios que los hize para su servizio, y dame la retribucion, que los mortales no me dàn por su ingratitud; en diziendome esto, me suzedió, que los Santos Angeles de mi guarda me llevaron, quedando en mi lugar el de mi guarda, por el modo, y movimiento, que fui á las demas cosas que conozi; con estas Asumpciones, q̃. en virtud del mui Alto hize, penetré los Cielos y por experiencia, y vista clara, conozi lo siguiente.

Los Cielos, que están sugetos á continuo movimiento son diez, y en todos son onze; el ultimo, y mas superior es el Cielo Ympireo elqual no tiene movimiento porq̃. es lugar de quietud, y sosiego don

de avita el grande, y Magnifico
Rey, y los bienaventurados esco-
gidos de su Alteza. Esta es la Ce-
lestial Jerusalem, y Patria Celes-
tial, el tratar de ella es para el vl-
timo tratado.

Primer Cielo.

El primer Cielo, y mas zercano
á nosotros, es este cuya esfera pareze
que vemos, tan hermosa, y agrada-
ble á los ojos; està apartado de la tier-
ra, y dista de ella por la parte conca-
va, seis mil dozientas quarenta y
siete leguas españolas 6247. tiene
este Orbe, y Cielo, de grueso, y canto
siete quentos, ochozientas, y noventa,
y cinco mil seiszientas, y setenta le-
guas 7.895670. y de circunferencia,
y redondez tiene por la p.te concava,,
quarenta, y siete quentos, quatrozien-
tas, y diez, y nueve mil, y ocho leguas
47.419008. En este primer Cielo, y Or-
be està la Luna, cuyo cuerpo tiene,
de redondez, magnitud, y lactitud
por el Centro ziento, y sesenta, y

cien leguas 166. La qual Luna, si estu-
viera en el octavo Cielo, como està en
el primero, no se divisara, porque es
mas pequeña que las Estrellas. Ca-
mina la Luna de levante à ponien-
te en vna ora treinta, y vna mil, qui-
nientas treinta, y dos leguas 31532.
Es el Cuerpo de la Luna blanco, y mui
denso, frio, y humedo accidentalmᵗᵉ.
y algo calido por lo que recive del
Sol: el Cuerpo del Cielo es como Cris-
talino, blanco, y tira à azul claro, y
diafano, y quando le penetrava iva
sintiendo el Cuerpo, como de vna
Nube hermosa; era el tacto suave,
blando, y agradable, es hermosissi-
mo, y mas viendole tan de cerca;
quando le iva penetrando se pasa-
va intervalo, y distancia si bien,
no tanto, que dexara de vèr, y cono-
zer este Cuerpo Celeste: era mui
de vèr el despejo, y hermosura de
este Cielo.

O Admirable, Infinito Dios,
y Señor mio, quien no se mara-
villa de vèr vuestra Providencia

en que este Cíelo permanezca spre
en su vista agradable para los vi
andantes, y que veaís tan prodigio-
so altíssimo Señor mio, que para
que la Luna este aparente ã el
Mundo de noche, en vna, y otra
parte â nosotros, á los Períecos,
Antecos, Antípodas, y â todos
alumbra de noche, y esto es tan â
tiempo, y razon que despues, que
crió vuestra Magestad este Cuer
po de la Luna jamas hizo falta, ni
dexó de andar; y el hombre q.e fue
criado para Amaros, no lo haze,
que fue esto Rey mio, tu palabra,
y mandato y que fiel es tu protecci
on, y como altíssimo Señor te obe-
deze esta criatura; de todas las
criaturas seaís alabado Señor
del vniverso.

Segundo Cíelo.

El segundo Cíelo dista de la tí
erra, y de su superfizie, por la parte
concava, siete quentos, novezientos
tas, y vna mil, novezientas, diez, y
siete leguas 7.901917. y de gruesso, y

profundo, tiene, setenta, y ocho quentos, novezientas, y cinquenta, y seis mil, setezientas, ochenta, y dos leg.^s 78.956 8762. y de circunferencia, y redondez tiene, quinientos, veinte, y vn quentos, ciento, cinquenta, y nueve mil, y setezientas leguas 521.159700.

Este segundo Cielo, y su Cuerpo es mas hermoso, que el primero, y como se vàn llegando àel Impireo, se espiritualizan mas en claridad, y hermosura, en este Cielo, està vna estrella, ò planeta, q.^e se llama Mercurio, su Cuerpo, tiene de redondez zien pasos, camina esta estrella de levante à poniente en vna ora, ochenta, y vn mil, seiszientas, y veinte leguas 81062o: es esta Estrella de naturaleza indiferente porque es caliente, fria, y templada.

Terzer Cielo.

El terzer Cielo, dista dela tierra, por la p.^te concava, ochenta, y seis q.^tos, ochozientas, y cinquenta, y ocho mil,

seiszientas, noventa, y nueve leg.
86.8580699: tiene de grueso, y canto
doszientos, y treinta, y cinco quen-
tos, seiszientas, setenta, y ocho
mil, setezientas, y cinquenta le-
guas 235.678750: De circunferen-
cia, y redondez, tiene, vn millon
de quentos, novezientos, treinta, y
cinco quentos, doszientas, treinta
y dos mil, y doszientas leguas
1.935.232200. Este tercer Cielo es
mayor, que los primeros, porque
los abraza á todos, y llegandose
á los ultimos van subiendo en
grandeza, hermosura, y claridad.
En este Cielo está vna Estrella,
ó planeta que se llama Venus, es
el Luzero de la mañana, tiene de
lactitud, ziento, setenta, y cinco le-
guas 175.

Quarto Cielo.

El quarto Cielo, dista de la ti-
erra por la parte concava, tres,
zientos, veinte, y dos, quentos, qui-
nientas, treinta, y siete mil, quatro-

zientas, quarenta y nueve leguas 322.5373449: tiene de canto, y grues-
so, seiszientas, cinquenta, y siete quentos, novezientos ochenta, y cinco mil, seiszientas, setenta le-
guas 657.985367: De circunferen-
cia, y redondez, tiene cinco millares de quentos, ochozientos, ochen-
ta, y tres quentos, ziento, quarenta, y seis mil, doszientas, veinte, y dos leguas. 5.883.146222: En es-
te quarto Cielo, no hay sino un planeta, que es el Sol, està en me-
dio de los planetas, como el Rey, y Señor de ellos, comunicando su luz, y resplandor à los Cielos, y estrellas, y à todo el Mundo. Tie-
ne de lactitud el Sol, cinco mil, no-
vezientas, y cinquenta leg.s 5950:
este hermoso planeta es caliente, y seco templadamente, por cuya causa se sazonan, y crian todas las plantas, y frutos de la tierra.

Quinto Cielo.

El quinto Cielo dista de la tierra
por la parte concava, novezientos,
y ochenta quentos, quinientas, ve-
inte, y tres mil, ziento, diez, y nue-
ve leguas 980.523119: tiene de can-
to, y profundidad, novezientos,
ochenta, y cinco quentos, seiszien-
tas, setenta, y ocho mil, setezientas,
ochenta, y siete leguas 985.678787:
De circunferencia, y redondez, tiene
onze millares de quentos, setezien-
tos, noventa, y siete quentos, doszi-
entas; diez, y ocho mil, novezientas,
quarenta, y dos leg.s 11.797.218942:
En este Cielo está el Planeta Mar-
te es hermosissimo, y resplandeci-
ente por lo que partizipa del Sol,
tiene de redondez doszientas, y
cinquenta leguas. 250.

Sexto Cielo.

El Sexto Cielo es hermoso, y
despejado, por lo que partizipa del
Sol, y de el Cielo impireo, dista de la
tierra por la parte concava un mi-
llar de quentos, novezientos, sesen-

ta, y seis quentos, dozientas, y una
mil, novezientas, y seis leguas 1.966.
201906: tiene de canto, y gruesso
seis millares de quentos, quinien-
tos, setenta, y ocho quentos, novezi-
entas, diez, y siete mil, seiszientas,
y ocho leguas 6.578.917608: de cir-
cunferencia, y redondez tiene cin-
quenta, y un millar de quentos, dos-
zientos, y setenta quentos, setezien-
tas, veinte, y quatro mil, quinien-
tas, y noventa leguas 51.270.724590.
En este Cielo està el Planeta Jupi-
ter, cuyo Cuerpo es mayor que la
tierra noventa, y quatro vezes, es-
te Planeta de su naturaleza, es
caliente, y humedo, y favorable
para la tierra.

Septimo Cielo.

El septimo Cielo, es lindo, cla-
ro, y hermoso, dista de la tierra
por la parte concava ocho millares
de quentos, quinientos, quarenta,
y cinco quentos, ziento, diez, y nue-

ve mil, quinientas, y catorze le-
guas 8.545.1199514: tiene de pro-
fundidad, y grueso, siete milla-
res de quentos, seiszientos, y cin-
quenta quentos, novezientas, se-
tenta, y seis mil, y quinientas le-
guas 7.650.976500: y de circunfe-
rencia, y redondez tiene noventa, y
siete millares de quentos, ziento,
setenta, y seis quentos, quinientas,
ochenta, y tres mil, quinientas, y
noventa leguas 97.176.583590: en
este septimo Cielo està Saturno,
cuyo cuerpo es mayor, que toda la
tierra zien vezes, es esta estrella
de su naturaleza fria, y seca.

Octavo Cielo.

El octavo Cielo es hermosissi-
mo adornado con tanta multitud
de Estrellas que exzede à todos los
demas en claridad, porque se llega
al Impireo, y por las influencias
de las Estrellas y accidental del
Sol. Dista de la tierra por la parte

concava diez, y seis millares de
quentos, ziento noventa, y seis
quentos, noventa, y seis mil, y ca-
torze leguas: 16.196.960.14: y de
canto, y grueso tiene ochenta, y
nueve millares de quentos, setezi-
entos sesenta, y cinco quentos, se-
tezientas ochenta, y nueve mil,
y sesenta leguas 89.765.789.60: de
circunferencia, y redondez tiene
seiszientos, y treinta, y cinco mil-
lares de quentos, setezientos, se-
tenta, y un quentos, trezientos,
diez, y siete mil, novezientas, y
cinquenta leguas. 635.771.317.950:
en este octavo Cielo, están fixas
las Estrellas, como lo vemos de aca
vajo, y todas están en el, exzepto
los siete Planetas nombrados.
Camina todo el Cielo de levante
á poniente, mui veloz, hasta dàr
la buelta como los demas. Las
mayores, y mas conozidas estre-
llas son mil, veinte, y dos 1022.

las quínze son de primera mag-
nítud, y cada vna de ellas es mayor
que zien vezes la tíerra; las qua-
renta, y cínco son de segunda mag-
nitud menores que las quínze,
y cadavna de estas son mayores
que la tíerra, ochenta, y nueve vezes.
Las de terzera magnítud, son do-
zíentas, y ocho, son menores que
las referídas, y cada vna mayor
que la tíerra setenta vezes. Las de
quarta magnítud, y grandeza son,
quatrozíentas, setenta, y quatro,
son menores que las nombra-
das, y cada vna mayor que la tí-
erra cínquenta, y tres vezes; las
de quínta magnítud, son dos-
zíentas, díez, y siete, y cada vna
mayor que la tíerra treínta, y
cínco vezes. Las de menor mag-
nítud que las dhas son sesenta,
y tres, y cada vna mayor que la
tíerra díez, y síete vezes; y final-
mente todas las Estrellas por pe-
queñas que sean son mayores q.

la tierra, el numerarlas solo á Dios es posible, el Cuerpo de estas Estrellas, es como plata bruñida, aunque es transparente, y claro.

Noveno Cielo.

El Noveno Cielo es hermosisimo, y en el no ay estrella, ni planeta alguno, excede su belleza al mas puro cristal, y este Cielo, y el que se sigue son llamados acueos; criolos Dios de las aguas que mandó subir sobre el firmamento, y clarificó, y hermoseó estas aguas, congelandolas: estos dos Cielos crió Dios para resguardo de la reverberacion de los rayos del Cielo impireo, y por lo que los vere son hermosisimos; dista este Cielo de la tierra por la parte concava, ziento, y cinco millares de quentos, novezientos sesenta, y un quentos, ochozientas, ochenta, y cinco mil, setenta, y quatro leguas. 105.961.885074: tiene de canto, y grueso, dozientos noventa, y nueve millares de quentos, ochozientos

veinte, y tres quentos, quinientos, sesenta, y ocho mil, y novezientas leguas. 299.823.568900: de circunferencia, y redondez tiene dos quentos de quentos, quatrozientos, treinta, y quatro millares de quentos, setezientos, y doze quentos, setezientas treinta, y vn mil, trezientas y cinquenta leguas 2.434.712.731350.

Dezimo Cielo.

El Dezimo Cielo es llamado aqueo, porque lo crió Dios de las aguas, como el que queda dicho; es el primer movil, porque con su movimiento mueve tras si á los demas Inferiores, es mayor que todos p.^x que los abraza, y rosea, dista de la tierra por la parte concava quatrozientos, y cinco millares de quentos, setezientos, ochenta, y cinco quentos, quatrozientos, cinquenta, y tres mil, novezientas setenta, y quatro leguas 405.785.453974: de canto, y profundidad, tiene nueve

quentos de quentos, ochozientos setenta, y dos millares de quentos, treszientos, ochenta, y siete quentos, seiszientas, cinquenta, y siete mil, ochozientas, y dos leg.s 9.872.387.6570 802: De circunferencia, y redondez, tiene, sesenta, y un quentos de quentos, seiszientos sesenta, y nueve millares de quentos, treinta, y ocho quentos, seiszientas setenta, y ocho mil, ziento, sesenta, y dos leguas: 61.669.038.6780162:

La Circunferencia de todos los diez Cielos por la parte concava, està dicha, y tambien por la parte superior, porque tocando lo supremo del infimo, en lo infimo del supremo queda todo declarado p.r quenta; y porque el dezimo Cielo toca con el Impireo, dirè lo que dista de la tierra, paraque se sepa, las leguas que ay desde la esfera, y superfizie de la tierra, hasta el Cielo Impireo que toca con el

dezimo. Y para saberlo está sumado el ayre, y el fuego, hasta el primer Cielo, y los Cantos de los diez Cielos, y sumado todo haze el numero siguiente, que son, diez quentos de quentos dos zientos setenta, y ocho millares de quentos, zientos, setenta, y tres quentos, zientos, y onze mil, setezientas setenta, y seis leg.s 10.278.173.111776: estas leguas distamos de la superfizie de la tierra, hasta la esfera del Clarissimo Cielo Impireo; el Señor nos dé grazia para no desmerezer irá él. Amen.

Tratado de los nombres, é interpretaciones de los seis Angeles que tuvo en su asistencia, y Custodia.

Primer nombre del Prinzipe de los seis que es el mayor, y el q. mas de ordinario responde, á las dudas que le propongo, es Graziel, la interpretazion es me-

dianeros, y Abogado entre Dios, y la Alma, y distribuidor dela Grazía, y luz del Altissimo Dios, y el Señor comunica estos favores á el Alma.

Runziel.

La interpretación es Runcio entre Díos, y la Alma, mensagero, para presentar al Altissimo Dios los deseos, obras, y petiziones de la Alma. Este Angel Santo, es el dela Guarda que se me dió, quando se me dió el ser.

Saziel.

La interpretazión es, Sabiduría de Dios y voz que la publica, ilustracion para darla á conozer á la Alma.

Barrachiel.

La interpretacion es, Fortaleza de Dios, y rigor contra los Enemigos para guarda dela Alma; huyen de este Angel Santo los Espíritus malignos.

Azael.

La interpretacion, es, manifestacion y alabanza dela grandeza del Altissimo, està este Espiritu siempre, diziendo sobre las grandezas, es la de Dios; qual como ella obliga, y enseña à la Alma, â conozer esta grandeza, y reverenciarla.

Manachel.

La interpretacion es, vendicion â el Señor, y maravilla suya, manifiestala al Alma, las que hà rezivido del Altissimo Dios, y dala las vendiciones de su Magestad, y acompañala en las alabanzas ayudandolas â dàr â S. M. Divina.

Capitulo.

Del modo, como se me mostraron estos Prinzipes, y Señores algunas vezes, que los hè visto imaginaria, è intelectualmente y sintiendo su presencia.

Su hermosura, es indecible ma-

ravillosamente, tanto, que si el
Señor no lo dispusiera sobrenatu-
ralmente, no pudiera la Alma ni
fuera capaz de sufrir, ni vèr tanta
velleza, es insufrible; no ay lengua
humana que lo pueda explicar, ni
lo puede vèr, ni menos dezir.

Graziel.

El primer Santo Angel, y
Prinzipe de los seis se me há mostra-
do hermosissimo despidiendo de si
vnos resplandores sobre manera
hermosissimos, transparentes,
como vn cristal, ô diamante finis-
simo, juntamente con los rayos
de la claridad muestra tener otros
menores, vellissimos colores ad-
mirablemente matizados: vesti-
duras rozagantes vellissimas;
y de cada Santo Angel de estos
las vestiduras tiran â todos Co-
lores, señalase cada vno mas en
vn Color; y este Santo Angel, y

Prinzipe es el color en que se se-
ñala encarnado. El consuelo, y
admiración que causa â la Alma,
y vista interior, esta diversidad,
y diferencia, no se puede encare-
zer. Si vieramos gran diversidad
de diamantes juntos, y que el Sol
diera en ellos, haziendolos rever-
verar, y muchas sedas de mati-
zes, y admirables Colores, llenas
de oro, y de Esmaltes á esto se pue-
de asimilar, si bien parece esto,
como barro en comparación del oro.
Estas vestiduras, que se conozen
en estos Prinzipes yà se sabe, no son
materiales; pero para explicarme,
me hè acomodado â lo que es: es
la diferencia, y mucho mayor, q.e
ay del Sol, y del Cielo â las cosas de
acà materiales, y quanto menos,
tiene de material tanto mas tiene
de velleza, y hermosura (que no es
nada material, porque todo es Es-
piritual) muestran tener â las
vellissimas, y con gran compostu-

ra, y admiracion, mui adornadas. Muestran tambien tener vn modo de Estolas, ô Ropas, Rozagantes como de vitoria, ô gloria por ella; y esto, se me mostró se, les dió à los Angeles como vitoria, señal, ô premio, despues dela caida delos malos Espiritus: el premio es este de su constancia, sales gran hermosura, y gloria, è intelectualmente se muestra, se les dà, en premio de estas batallas, sino q̃. para explicarme, lo digo por este estilo, y como se me muestra imaginariamente; todos se parezen porque son de vna naturaleza, pero con diferiencia en la gloria, que es mayor, ô menor, y tener mayor, ô menor gloria consiste en estar mas llegados â el Altissimo. Mucho pudiera dezir de esta materia, pero dexolo para adelante, que trataré de

la Jerusalem triunfante. Al principal, y primero hè visto con las insignias, que se siguen, y conozerase, qual es de mayor dignidad en el modo, como vàn nombrados, y exercitos, y los demas, como se nombran. Aveme mostrado este Prinzipe, y Santo Angel, con vna particularidad, como Prinzipe grande, al modo del que lleva la Vandera por acà, ò que es Capitan, y hè tenido inteligencia, y se me hà mostrado, este Santo Angel, es vno de los Prinzipes, que la Virgen Santissima nuestra Señora tuvo para su guarda, y defensa, quando vivia en esta vida. Tiene este Prinzipe vna Magestad notable, que se señala entre los demas, tiene en la Caveza, vna diadema vellissima, y grandiosamente adornada, lleva vna Cruz como encomienda preziosa

en el pecho, con vn Rotulo junto á
ella, en que declara es ayudador
para la salvacion de las Almas,
y distribuidor de los tesoros del Al-
tissimo. Y he entendido le dieron
este ofizio; me dieron á mi tal
Angel, para ayudar esta causa de
la hazienda de Dios, que son las
Almas, y en mi conozco despues, q.e
el Señor me le dió, con su ayuda
grandes obras tocantes á las Al-
mas.

Sobre todo es hermosa la dia-
dema, compuesta de diversos colo-
res, y piedras preziosas; trae es-
te Prinzipe preziosa, y galanam.te
adornado el Pecho con las insigni-
as de la pasion como dibujadas, y
el vestido con ellas lindamente
guarnido, el mirarlas declara
grandemente este misterio Al-
tissimo de la Redempcion, y todo es
grande hermosura, para este San-

to Angel, y de gloria porque cada insignia, trae su particular res-plandor. Yhé entendido intelectualmente su significacion delo dho, y misterios, y es la cosa mas divina, y admirable, que hé conozido en Angel de este orden, ó coro.

Este Prinzipe, es grande, y admirable en las obras de Christo, y dela redempcion, y por esto fue Angel dela Purissima Maria, ù de allí le vino su dignidad. Las obras grandes, que hè dho, hé las experimentado, hà vido en la salvacion de algunas Almas estando á la muerte, y en la conversion de otras viviendo en mal estado; gran Prinzipe delas Almas: Es devoto de su predestinazion, y para ello ayuda mucho. Lo que quiera á todas las que Dios ha criado hazerlas devotas de este

Príncipe; bendíto sea tal Príncipe, que parece hecho á la medida del Corazon de su Criador.

Itunzíel.

Como se me há mostrado el que se llama Itunzíel; es hermosísimo sobre manera, y admirable en la compostura, como el primero, señalase este segundo, ó diferenciase del primero, en que la Cruz, ù encomienda, que trae el primero en el pecho, este la trae en el brazo. Trae díadema, y diferente que la de los demas: la de este Santo Angel es de hermosísimas flores, y se parece mas á corona, que â díadema. Mostròseme, con un rotulo en el pecho q. dezía, soy Angel de Guarda, de María y assí se me há mostrado; es el Santo Angel de mí Guarda de toda la vida. Trae en el brazo

muchas Coronas metídas en el, y
por el hermosíssimas á modo de
laureolas de todas las vírtudes:
y zíerto que el verlas tan vellas
oblíga â procurarlas. En el color
que este Santo Angel se señala
mas, es, blanco mucho, y esta
tal albura, ó blancura es con es-
traña hermosura. Haseme mos-
trado, que este Prínzipe, es devo-
to de las vírgenes, y que ayuda pa-
ra alcanzar esta virtud. En este
Artículo me hà hecho Dios gran
des favores, y aora lo atríbuyo á
este Santo Angel, y gran Prínzi
pe mí Señor. Muchas vezes, hè
reconozído en mí interíor con
Alabanzas al Altíssimo este
benefízío: Jamas tuve malos
pensamíentos, contra esta vir
tud, despues, que tuve uso de
razon, y hè travajado por al-
canzarla. Todo lo atribuyo á

este Santo Angel; y el haverme
sacado de tantos peligros en q.
me hé visto, bíen que con victo-
ria, Alavado sea tal Prínzipe, y
el Señor que me le dió sea glorifi-
cado por todas las eternidades.
Amen.

Saríel.

Como el terzero Angel llamado
Saríel se me há mostrado es, como
se sigue. En el orden de adorno, y
vestidura, es, como los dos que que-
dan dichos; en el Color que mas se
señala es azul, como el Cíelo; es
hermosíssimo por extremo; trae
Corona, ó díadema de píedras precio-
sas. En el pecho trae vn modo de
Custodia en que muestra grandes
secretos de la sabiduría del Altís-
simo; tiene gran Magestad, y está
resplandeziente mucho intelectu-
almente, es diferente, aunque ima-
ginariamente se muestra assí:
las inteligencias, y misterios de

sus preheminencias son indezi-
bles, vendito sea tal Prinzipe.

Barrachiel.

El quarto Angel se me hà mos-
trado como se sigue: hermosissi-
mo por extremo, las vestiduras,
y el modo como queda dicho de
los demas. En el color que mas
se señala este Santo Angel, es Car-
mesi, y todo resplandeziente, como
vn Sol; tiene Corona, ò diadema
de piedras preziosas; tiene vna
Cruz larga de madera que llega
à el suelo, y la tiene con la mano
derecha. Està con gran Mages-
tad, y hermosura; es vellissimo
Capitan, y huyen del los Demo-
nios, y es grande Angel, vendito
sea para siempre jamas.

Agael.

Como se me hà mostrado el
quinto Angel, es como se sigue.
hermosissimo por extremo, con su
corona, ò diadema de piedras prezio-

síssimas; señalase en todos los colores, y despide sus grandes resplandores; tiene gran Magestad, tiene en las manos una cosa preciosa como libro lleno de piedras preziosas, y en el se señalan unas letras de oro de lucidíssimas, que dizen grande es è incomprehensible el Señor; y haze, y causa particulares efectos en el Alma; es grande este Angel; sea alabado eternamente. Amen.

Maxachiel.

Como el sexto Angel se me hà mostrado es como se sigue: hermosíssimo por extremo, con su corona, ô diadema; es admirable su hermosura; todo el està cubierto con grande hermosura, compostura, y velleza de diversas flores, y palmas de diversos colores hermosíssimos, y en las manos tiene tambien palmas como que las distribuye. En el color qu[e] mas se

señala es dorado, es hermosissimo
Prinzipe, y solo el verle alienta, por
que despide de si gran fragrancia.
Bendito sea tal Prinzipe. Amen.

Todos son hermosissimos, y q.do
se me muestran parezen los rostros
vèr de manera de Mancebos her-
mosissimos, y todos tienen gran
resplandor en el vestido, y me pare-
ze à mi, que los hè hecho gran agra-
vio en ponerme â dezir nada don-
de ay tanto que dezir. Los miste-
rios de estos colores, è insignias son
admirables, y se me han mostrado
grandes preheminencias de estos
Prinzipes, que no hallo con que ex-
plicarme, porque no son de lengua-
ge humano. Lo que hè experimen-
tado muchas vezes hà sido, que
tienen siempre un olor suavissimo,
y celestial. Suelo estar yo, como des-
mayada, y flaca de dolores, y trava-
jos, y de solo oler esta fragrancia, me
aliento, y cobro fuerzas, y no solo lo
hè experimentado yo, sino tambien

las Religiosas, que me encuentran me dizen, que olor tan suave es el que traigo; y dizen, que aunque yo anduviesse entre ellas sin que me conoziessen por la persona, por el olor, y suavidad, me conocieran; y todas las cosas que traigo de vestuario tienen la misma fragrancia. Todo esto es de estos Prínzipes, y Señores. Grandes benefízios me ha hecho el Señor por su intercession; y grande lo fué el conzederme estos Prínzipes para mí defensa. Bendito sea Dios tan misericordioso, y grande en sus obras; valgame Dios, que deudora soy á su Alteza, y que pobre para pagar, pues, nada soy, ni valgo. Hame conzedido el Señor guarda que me defienda Prínzipes que me aconsejen, consuelo en mis aflicciones, un todo en todo lo bueno. Bendíto sea el todo Poderoso por siempre. Amen.

